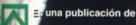
Revista de CANAS RIA

•La Liébana de Seato

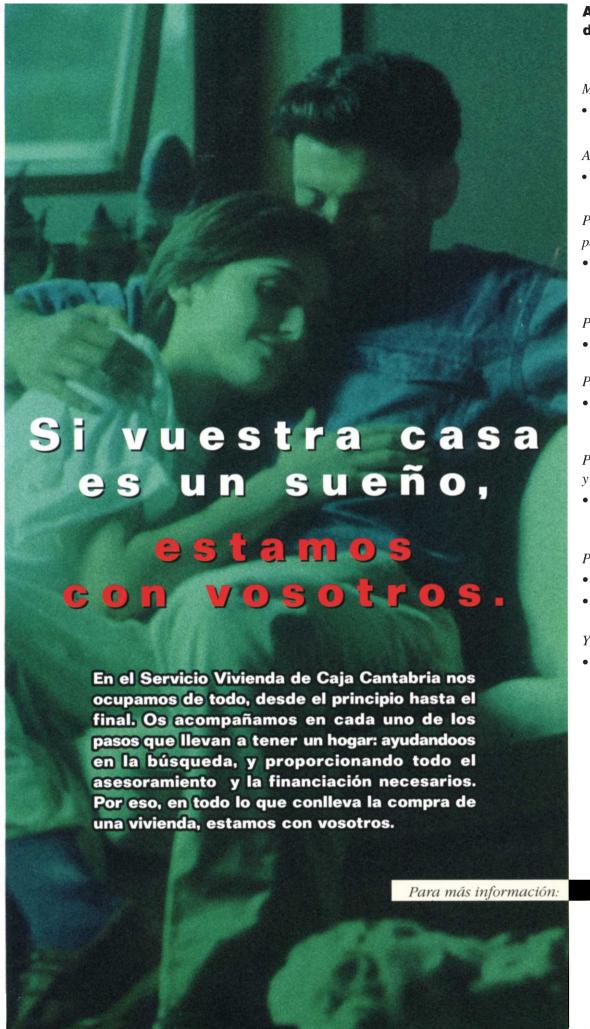
De los cambios





1992, Julio-Septiembre 1998

o o: Pedro Palazuelos



Antes, durante y déspues de comprar vuestra casa.

Mientras llega el momento...

Cuenta Ahorro Vivienda

A la hora de buscar

• Bolsa Inmobiliaria

Para dar la entrada, señal, pagos aplazados...

Cuenta Crédito Vienda
 Primeros Gastos

Para los trámientes y papeleos...

Asesoramiento Vivienda

Para pagar la casa...

 Préstamo Hipotecario Cantabria

Para muebles v electrodomésticos...

 Préstamo Equipamiento Hogar 0%

Para obras comunitarias...

- Credicomunidad
- Rehabilitación de edificios

Y si necesitas más...

• Multicrédito Confianza



901 - 51 00 51





Noticias de Caja Cantabria

Juan José Mier, sinfonía inconclusa

24 Residuos selectos



Fernando Argenta,

en la onda de los clásicos

Real Valle de Villaescusa



Viñedos del siglo XXI

La noche del folk

Capaces para el trabajo

36 El siglo de los cambios

48 La Liébana de Beato



Noticias del Centenario

La Revista de CANTABRIA

N.º 92 - JULIO-SEPTIEMBRE 1998

Edita: Caja Cantabria

Realiza: Gabinete de Prensa Plaza de Velarde, 3 39001 Santander, Teléf, 942 204 541

Imprime: Gráficas Calima, S. A. D. Legal: SA-535-1993

Presidente:

Carlos Saiz Martínez

Directora:

Victoria Olloqui García de Salazar

Diseño:

Armando Arconada

Colaboran en este número:

José Ángel San Martín, José Manuel Bacho de Carlos, Celestino Mazón Colsa, Víctor Moreno Sáiz, Jesús de Castro, Mauro Muriedas, Santiago Rego, Alfonso Ruiz, Victoria Lemaur, José Ortega Valcárcel, Alfonso Bourgón, Joaquín González Echegaray, Francisco Revuelta Hatuey, Enrique Bolado y Benito Madariaga.

Fotografías:

Pedro Palazuelos, José Miguel del Campo, Esteban Cobo, José Manuel Bacho de Carlos, Jesús de Castro, Juan Colina, Javier Rosendo, Roberto Ruiz, Andrés Fernández, M. Moleiro y Pepa Calzada.

Esta revista no se hace responsable ni está de acuerdo necesariamente con las opiniones de sus colaboradores o con las respuestas de las personas entrevistadas.



Carlos Saiz, nuevo presidente de Caja Cantabria

Carlos Saiz Martínez es, desde el pasado 30 de junio, el nuevo presidente de Caja Cantabria en sustitución de Juan Nistal Bedia, quien el día 25 del mismo mes cumplió los 70 años que, estatutariamente, le impedían seguir ostentando el cargo de consejero y, en consecuencia, el de presidente.

CONSENSO Y ACUERDO

En esa misma sesión del Consejo, representantes de las distintas organizaciones y grupos previstos en la Ley de Cajas y en los estatutos de la entidad, suscribieron un documento en el que apostaban por la cooperación entre los diferentes órganos de gobierno de la Caja, por un modelo plural, en el que, sin ningún tipo de exclusiones, se repartan las responsabilidades de forma proporcional a la composición de las instituciones democráticamente elegidas.

Los consejeros firmantes expresaron su firme decisión de abogar por un modelo de Caja basado en el consenso y en el acuerdo, y apartado de los avatares de la legítima confrontación política.

PRESIDENCIA INTEGRADORA

Unos días antes, Juan Nistal se despedía de su cargo de presidente en un emotivo acto en el que no faltaron palabras de afecto y de reconocimiento hacia su labor integradora y su "bien hacer al frente de la Caja".



Ganadería firma un convenio en exclusiva con la Caja para anticipar subvenciones

Conserveras, industrias lácteas, cárnicas (mataderos, salas de despiece...), piscifactorías y puertos pesqueros, son algunos de los potenciales beneficiarios de un convenio de colaboración firmado entre la Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca, y Caja Cantabria, para pemitir que los beneficiarios de subvenciones por intervenciones estructurales en el sector agrario e industrial alimentario, y en el de la pesca, acuicultura, y transformación y comercialización de los respectivos productos derivados de esas actividades, puedan acceder a una línea de financiación específica que, en la práctica, les suponga el adelanto de las ayudas oficiales.

La Consejería de Ganadería solicitó condiciones económicas a siete entidades financieras radicadas en la comunidad autónoma, seleccionando la de Caja Cantabria como la más ventajosa.

La línea de financiación abierta para estos fines tendrá un importe máximo de dos mil millones de pesetas, y podrá ser ampliada en otros mil millones.

Clausura de curso



Caja Cantabria clausuró el curso académico de su Centro de Formación con un balance que casi ha cuadruplicado la asistencia registrada durante el año anterior. Tres cursos de larga duración, veintitrés seminarios y cinco conferencias, repartidos en más de 1.800 horas lectivas, componían el programa de la Caja, al que han acudido en total 2.300 personas, fundamentalmente alumnos de posgrado y profesionales de las pymes.



Caja Cantabria ha reforzado su presencia en Camargo con la firma de un convenio de colaboración y un crédito con el Ayuntamiento de la localidad. A través del convenio, la entidad

de ahorro financiará distintas actividades culturales, deportivas y de desarrollo del medio rural en el municipio. El crédito, de 100 millones de pesetas, servirá para desarrollar un programa de inversiones en distintos puntos del municipio. La oferta de la Caja fue considerada la más ventajosa entre las seis presentadas por otras tantas entidades financieras.





Carlos Saiz, el nuevo presidente de **la Caja**. Sobre estas líneas, Juan Nistal en el acto de su despedida, junto al director general, José María Pérez Álvarez, y el vicepresidente primero de la entidad, Antonio Pérez Martínez.

Tarjeta monedero en los autobuses municipales

Un convenio, suscrito entre el Ayuntamiento de Santander y Caja Cantabria, permitirá la implantación de la tarjeta monedero en el Servicio Municipal de Transportes Urbanos.

Con la nueva tarjeta, que será distribuida gratuitamente por la Caja a través de su red de oficinas, los usuarios del servicio de transportes podrán pagar el billete y el bonobús sin dinero en efectivo. Actualmente se están ultimando los detalles técnicos para la implantación definitiva de estas tarjetas, que podrán recargarse en los cajeros automáticos de la entidad de ahorro. La Caja tiene previsto hacer extensivo en breve este sistema de pago a otros sectores.



AIGUEL DE LAS C

XVIII GAMPEONATO INTERGAJAS DE TENIS CAJA CANTABRIA Tenis Intercajas

El equipo de tenis de **Caja Cantabria** obtuvo el cuarto puesto en el XVIII Torneo de Tenis Intercajas, que se celebró el pasado mes de junio en Santander. En el campeonato participaron 150 jugadores, pertenecientes a 19 equipos de distintas cajas de ahorros de toda España.

Reeditado el número del centenario

En menos de un mes, la Caja agotó prácticamente los 36.500 ejemplares que edita cada trimestre "La Revista de Cantabria". La demanda del público, ante la edición



de un número especial dedicado al centenario de la entidad y a los últimos cien años de la región, superó con creces las previsiones iniciales, por lo que la Caja decidió ampliar la tirada para poder atender todas las solicitudes pendientes.

En la onda de los clásicos

Diríase que el ciudadano periodista Fernando Juan Ataúlfo Argenta ha consagrado su vida a vigorizar la de su padre, el gran director de orquesta cántabro Ataúlfo Argenta. Fernando dirige desde hace más de 22 años en Radio Nacional de España "Clásicos Populares", cincuenta minutos netos, indispensables para la emoción, la conmoción o la paz de centenares de miles de oyentes. Fernando Argenta llegó tarde al pódium (el de director), pero se ha familiarizado con otros muchos símbolos del triunfo a partir de su intrasferible, por espontánea, manera de contar la música clásica. Castreño como su padre, por encima de su circunstancial nacimiento en Madrid hace 53 años, se licenció en Derecho, becado por la Orquesta Suisse Romande, Estudió Música entre los 26 y los 32 años, después de tocar la guitarra con Los Tonys y acumular trienios de radio para comer. Es lo que parece. Vive sumergido en la ironía.

Letra y música

Castro Urdiales

- La Jota del Regateo Cantabria
- Sonido de pájaros y agua fluyendo entre rocas España
- La Jota del Sombrero de Tres

Real Madrid de la séptima Copa de Europa

· ¡Hala Madrid!

La mar

- Schumann Su mujer, Toñi
- El segundo movimiento de la Quinta Sinfonía de Beethoven

Su hijo, Ata

Iron Maiden

Su padre

- La Novena de Beethoven Sinatra
- Nada

Los niños

- El "Can-Can" de Offenbach Los vieios
- Cualquier cosa apacible y barroca de Bach

El amor

. "The great ball of fire" (La gran bola de fuego), de Jerry

La soledad

• El silencio

Lo políticamente correcto

- · Stockhausen, una entelequia
- Más música

El déficit público

 Una marcha funebre: la Sonata número 2 de Chopin

El desastre de Doñana

- "Marte", de Hoist Los meninos da rúa, los gamines, los niños indigentes...
- Un adagio para cuerda de Barber

Araceli González Campa, su compañera de programa

· "La muerte de amor de Isolda", de "Tristán e Isolda" de Wagner

FERNANDO



6— La Revista de CANTABRIA Julio-Septiembre, 1998





Fernando Argenta con su padre, Ataúlfo, ante la iglesia de Santa María de Castro Urdiales.

JOSÉ ÁNGEL SAN MARTÍN, Fotos: ESTEBAN COBO

ísicamente discreto. Pícaro y demoledor, si quiere, cuando ironiza. Delgado, frente muy despejada, nariz prominente. Ojos recluidos. Manos muy cuidadas. Fernando Argenta es el único hijo varón del llorado director de orquesta Ataúlfo Argenta, muerto prematuramente a los 44 años. cuando se provectaba en el universo musical como una de las más grandes batutas. Heredo de él: Ataúlfo como tercer nombre (primero en el padre: Ataúlfo Exuperio Martín), y el amor por el único lenquaje que no necesita traducción simultánea, la música.

Fernando Argenta se ha convertido ya en un viajante distinguido de la música clási-

ca, vendedor sin comisiones de pócimas sello Beethoven. Schubert o Rachmaninov. Alivian el espíritu y enaltecen los buenos sentimientos. A Santander regresa, casi siempre, para

recoger premios (Club de los Museos el último) o explicar andantes. cuartetos y allegros a los niños en el Palacio de Festivales. Dirige desde el 12 de abril de 1976 "Clásicos Populares" en Radio Nacional, y lo presenta desde hace 14 años con Araceli González Campa. Sus dos compactos - "Clásicos Populares 20 años" y "Clásicos Populares 2"avanzan por los 150.000 ejemplares en un país cuya media de venta en este sector apenas llega a los 50 CDs por título.

- Siendo usted hijo de pianistas se da por descontada la vocación musical y su predilección por esos
- Sí, pero lo hice a uña de caballo. Muy tarde. Empecé con 26 años, cuando acabé la carrera de Derecho. Había terminado la mili y estaba trabajando ya en Radio Nacional. Fui todo lo deprisa que pude, pero no llegué a tiempo como para dejar todo lo demás y dedicarme a la música. Seis años de intensos estudios me dieron para hacer solfeo, cuatro años de

armonía, tres de contrapunto y fuga, cinco de piano, de los antiguos (muy superiores), historia de la música, conjunto coral y primero de composición.

- Existe, por tanto, una laguna de juventud respecto a su biografía musical...
- Tanto mi padre como mi madre querían que hiciese una carrera, porque ambos sabían lo duro que le había resultado a él llegar a ser un director reputado: tocar en cafés, fiestas, etcétera. Al morir mi padre, me apadrinó la Suisse Romande,

una de las orquestas que había dirigido, y me pagó la carrera de Derecho. Con 17 años fui a Suiza a aprender francés, y le dije al director de la Suisse Romande que a mí me apetecía

> estudiar música en Ginebra, sede de la orquesta. Pero él me desanimó y me dijo que era muy tarde. Luego me enteré de que ese director. Ernest Ansermet, había empezado todavía más tarde. A todo esto, yo ya había comenzado a tocar la guitarra eléctrica en Los Tonys. con lo que sacaba unas perras y me lo pasaba bien.

- Finalmente, ni música, ni Derecho, ni Los Tonys.
- Para la música, con 32 años, era definitivamente tarde si guería profundizar en composición y dirección de orquesta, mi gran vocación frustrada. Porque

yo dirijo la orquesta de manera intuitiva, marco el compás y mal (je, je, je). Los Tonys me habrían exigido dedicación plena. Y como ya trabajaba desde 1971 en la radio, estaba casa-



do y tenía que comer, pues elegí la radio, en la que conseguí ser fijo después de quince años de trabajo y de hacer seis horas diarias yo sólo, o cuatro programas a la vez.

- "Clásicos Populares" nace el 12 de abril de 1976, y a partir de ahí se percibe un doble argumento de trabajo: difusión enorme de la música clásica, y reivindicación clamorosa y llena de naturalidad de la figura de su padre.
- Efectivamente, porque si no lo hago yo no lo va a hacer casi nadie. Mi padre murió muy joven, con 44 años, y

El hijo de Ataúlfo Argenta dirige "Clásicos Popul

"Me siento

cántabro y

cosmopolita,

pero castreño

por encima de

todo"

no le dio tiempo a hacerse famoso en el mundo; empezaba a serlo en Europa. De Estados Unidos ya lo reclamaban,

pero no quería ir. Dirigió con grandísimos éxitos las mejores orquestas europeas, pero al no dirigir en Estados Unidos... es como el que hoy no sale en la televisión: no existe. Y además era español. Si hubiera sido italiano le conocerían en todo el mundo, porque nosotros somos muy malos vendedores de nuestras cosas. Ataúlfo Argenta sólo existe en la memoria de algunos viejos aficionados o músicos que lo conocen de referencias. Por eso yo divulgo con naturalidad su figura, sin oposición y sin críticas, porque nadie discute su calidad, sus 60 zarzuelas grabadas en tres años o

su inmensa obra.

"Mi vocación frustrada y mi gran sueño era convertirme en director de orquesta, pero no podía dejar la radio porque me daba de comer"

marse Plaza Argenta, porque si por algo es conocida es por el empeño que puso mi padre en que se celebrasen allí los conciertos del Festival de Santander.

> - El eslabón musical podría continuar con su hijo Ataúlfo.

- Ata tiene 15 años, pero no va encaminado hacia la música clásica. Ha estudiado piano y violín. y tocaba maravillosamente bien. Sin embargo, está ahora en la época de Iron Maiden, heavy a tope. Quizás es que no he sabido transmitirle ese amor que comparto con mi padre por la música clásica. Tampoco puedo exigirle nada, ya que saca muy buenas notas, e imponerle el piano intensamente, con los planes de estudio académicos de hoy en día, es

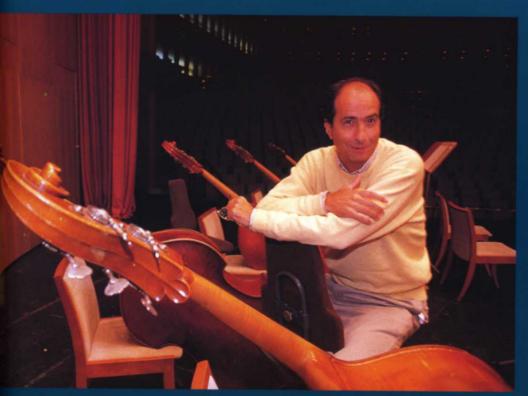
sencillamente imposible por cuestión de tiempo. Para ser profesional de la música es ya tarde.

> Usted nació en Madrid, donde reside, pero visita frecuentemente Cantabria. ¿Cabe definirle como madrileño, cántabro o cosmopolita?

> - Yo nací en un piso muy modesto de Madrid, no más de 40 metros cuadrados, donde vivíamos mis padres y los cuatro hermanos. Y siempre he estado a gusto en la capital. Pero, además de cosmopolita y cántabro, yo lo que me siento es castreño, porque allí es donde vivía realmente la vida, en aquellos veraneos de tres meses de los de antes. De allí son mis amigos y, respecto a Castro, siento el mismo amor profundo correspondido que mi padre. Porque ser castreño, especialmente cuando se han vivido las décadas previas al desarrollismo, la construcción y la autovía. que están destruyendo por completo su personalidad, es algo especial y distintivo.

No tiene tiempo para lecturas de placer, "casi no puedo leer ni los periódicos". Sólo música. Amasa la segunda edición de su libro, "Clásicos populares", un recorrido "made

in Argenta" por Bach, Mozart, Beethoven, Wagner, Chaikovski y Falla. Cayó en el abismo sentimental el día que cumplió la edad en que murió su padre, "mi ídolo, un niño grande que se me fue cuando necesitaba empezar a hablar con él". Precisa nadar para combatir la hernia de disco, pero sus tiempos son muy cortos para hacer los largos debidos. Es del Real Madrid, pero también popero convicto y confeso. E insiste: "Me arrepiento de no haber tenido la suficiente fuerza de voluntad, o el carácter, para haber estudiado música a pesar de todo."



- En Cantabria su padre goza de un bronce en Castro, una placa en la Plaza Porticada, un hermoso poema de Gerardo Diego... ¿Falta algo?

- También está la Sala Argenta. ¡Pero el Palacio de Festivales se debería llamar Teatro Argenta! Mucha gente, incluidos artistas, no sabe qué es la Sala Argenta, si quiere decir Sala Plata, o algo así, aunque yo estoy muy orgulloso de que la sala principal lleve su nombre. Y dentro de las pequeñas reivindicaciones, quizás la Plaza Porticada también debería lla-

en Radio Nacional de España desde hace 22 años

Ceal Valle

VISTA GENERAL DEL VALLE.



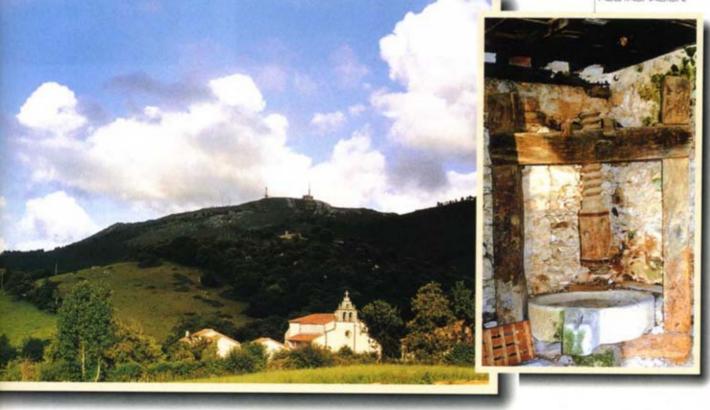
Texto y fotos: JOSÉ MANUEL BACHO DE CARLOS, CELESTINO MAZÓN COLSA Y VÍCTOR MORENO SÁIZ

I hallazgo de un enterramiento humano de hace más de 40.000 años pación humana que se registra en los diferentes abrigos naturales de los nueve valles que conformaban la *Merindad de las Asturias de Sa* liberarse del poder señorial, constituirían el embrión de lo que es la por estos lugares, discurran desde tiempos históricos importantes no rriles), como marítimas.



Villaescusa

LA ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE SOCABARGA, PATRONA DEL VALLE. ANTIGUA PRENSA
DE VINO, EN
LA CONCHA.
ABAJO, EL PUENTE
DE SOLÍA, EN
AGOSTO DEL 97.
ANTES DE SU
RESTAURACIÓN.



a de *Morín*, da testimonio de la tempranísima ocuio. Durante la Edad Media, Villaescusa era uno de que, después del conocido *Pleito de los Valles* por cantabria. Su estratégica situación propiciará que, municaciones, tanto terrestres (caminos y ferroca-







a madera de sus abundantes y frondosos bosques de robles constituyó la mayor riqueza de estas tierras, junto con la minería del hierro en la sierra de Cabarga, particularmente durante el comienzo de este milenio. Ambas actividades han dejado una profunda huella en el paisaje y, en el caso del hierro, ha supuesto un punto de referencia básico en la articulación social y económica actual del municipio.

Este amplio territorio de más de 28 kilómetros cuadrados se encuentra al suroeste de la bahía de Santander, comprendido entre la ría de Solía, la sierra de Cabarga, y el monte Carceña, y está poblado por poco más de tres mil vecinos. Sus pueblos: Liaño, La Concha, Villanueva y Obregón, aparecen ya con ese nombre en un documento del año 1352. Actualmente es un privilegiado entorno natural con representación de ricos y variados ecosistemas, formados por los cauces de agua dulce

LA RÍA DE SOLÍA A
LA DERECHA, FINCA DE
ROSEGUILLO, EN LA
CONCHA.

IGLESIA PARROQUIAL DE OBREGON; Y, PARROQUIA DE LA CONCHA, DEL SIGLO XVII. (ríos de La Mina y Obregón, manantial de Santa Ana...), que alimentan a la ría de Solía, las marismas de Morero, el encinar mediterráneo de La Concha, las frondosas riparias de Riosapero, y los cuetos calizos con arbolado autóctono y abundantes cavidades subterráneas. A estos espacios va unida una variada fauna, entre la que destacan las colonias de murciélagos que perviven en alguna de sus cuevas.

EL RASTRO DE LOS PRIMEROS POBLADORES

El conocimiento de la riqueza arqueológica del valle de Villaescusa es bastante completo, siendo uno de los municipios más explorados de Cantabria. Los yacimientos catalogados superan la treintena, destacando por su relevancia la cueva de Morín, el conjunto de La Castañera y la cueva de La Peñona. Recientemente, la Asociación para la Defensa del Patrimonio de Villaescusa ha descu-









bierto en una cavidad de Obregón indicios de importantes restos prehistóricos.

La casi continua ocupación de la cueva de Morin ha permitido estudiar una secuencia estratigráfica completa del Paleolítico Superior. El hallazgo más espectacular fue el descubrimiento de un pseudomorfo humano, que se bautizó como *Pipo*, y que corresponde al enterramiento de un hombre con sus ajuares.

En la cueva de La Castañera se encontraron restos de la Edad de Bronce, y otros de cronología visigótica; mientras que en la cueva de La Peñona, al ser de tipo sepulcral, destacan los restos encontrados de ritos funerarios.

A principios de siglo se realizó el hallazgo de una estela en Villanueva, que por su primitivismo podría corresponder a una época prerromana. Presenta un grabado rudimentario que se ha interpretado como un arquero, y estaría dedicada a un jefe guerrero. CUETO DE MORIN, EN VILLANUEVA

EL HOMBRE DE MORIN, PSEUDOMORFO HUMANO HALLADO EN LA CUEVA DEL MISMO NOMBRE; ESTELA FUNERARIA (VILLANUEVA); AZAGAYAS DE LA CUEVA DE MORIN; Y HEBILLA VISIGÓTICA ENCONTRADA EN LA CUEVA DE LA CASTAÑERA.

ENCRUCIJADA DE RUTAS

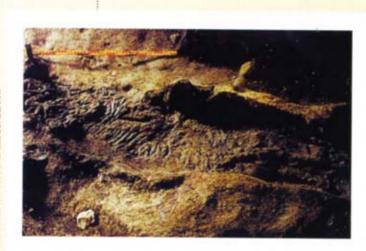
Ya en época romana, una de las calzadas costeras, denominada *Via Agripa*, tendría su trazado siguiendo la margen sur de la ría de Solía, por lo que actualmente es el pueblo de Liaño. Los topónimos *Fuenvía* o *La Concha* pueden tener relación con este camino.

Aproximadamente por este mismo trazado encontramos, posteriormente, a partir del siglo X, el itinerario costero del *Camino de Santiago*, que atravesaba la ría de Solía por el puente situado sobre ella y que, en aquellos tiempos, con toda probabilidad, era de madera.

Este puente, construido después en piedra, constituyó el paso sobre la ría del camino que comunicaba Santander con la zona oriental de la región y el Valle de Villaescusa, desde la Edad Media hasta mediados del siglo XIX, en que la construcción del puente de San Salvador le restó importancia.















LOCOMOTORA DE LA MINA DE OBREGÓN. A LA DERECHA, CASA DE MARCIAL SOLANA, EN LA FINCA DE ROSEQUILLO.

VAGONETA DE LA MISMA MINA.
EN LA PAGINA SIGUIENTE, CUEVA DE
LA CASTAÑERA, EN OBREGÓN.
ABAJO, ESCUDO EN LA PORTALADA
DESTE DE LA FINCA DE ROSEGUILLO.







En este lugar de Solla se celebraron algunas de las Juntas de los Nueve Valles; y en sus inmediaciones existió durante siglos un puerto, ya que la ría era navegable. En él se embarcaba hacia la capital el trigo y la lana de Castilla, así como el maíz, la sal, el vino o el carbón de leña de la tierra. Se utilizó por los barcos de pasaje hasta principios de siglo, años en los que también se construyó un cargadero de mineral de hierro.

Después de la reciente restauración por la Consejería de Obras Públicas de uno de los arcos del puente, la Asociación para la Defensa del Patrimonio Histórico, Cultural y Natural de Villaescusa, además de solicitar su declaración como Bien de Interés Cultural, ha presentado un proyecto de mejora del entorno, con el que se pretende recuperar este emblemático lugar histórico como zona de ocio y esparcimiento.

A lo largo del valle discurrían los trazados del ferrocarril Santander-Ontaneda, y del Santander-Mediterráneo, además del tren de la mina de Obregón. En el primer caso, esa infraestructura abandonada se ha convertido en un pasillo verde, que enlaza El Astillero con la entrada del Parque de Cabárceno. En cuanto al tren minero, se tiene en

n histórico territorio del







proyecto la recuperación de su trazado con fines lúdicos y turísticos.

LA HUELLA DEL HIERRO

Villaescusa cuenta con una importante tradición minera, particularmente en el periodo que comprende el último tercio del siglo pasado y los tres primeros del actual. En todos los pueblos que

forman el valle se encuentran aún restos de aquella intensa actividad. Trazados de ferrocarriles, tranvías aéreos, planos, canalizaciones, depósitos de balsas, cargaderos de mineral, lavaderos, talleres y tolvas de carga, se distribuían por el amplio espacio de trabajo que abarcaba una productiva mina de hierro a cielo abierto.

La empresa minera más significativa fue, sin duda, la Orconera Iron Ore, que explotó la mina de Obregón y que pasaría, posteriormente, a manos de Altos Hornos de Vizcaya (Agruminsa).

En el año 1976 se presentó el expediente de finalización de la extracción de mineral, comenzando los trabajadores una tenaz lucha por mantener la actividad hasta que, finalmente, la mina se clausuró en el año 1983.

Con ella se cerraba más de un siglo de la historia reciente de la minería del hierro en el valle, que hizo posible el que los trabajadores pasaran de una economía rural a un sistema de producción industrial, con sus riquezas y servidumbres. Tanto la actividad económica como social y comercial del municipio giró en torno a la mina durante sus años de existencia.

Próximamente se dispondrá de una obra sobre la minería en el valle, editada por la Asociación para la Defensa del Patrimonio de Villaescusa. Esta publicación formará parte de las actividades destinadas primordialmente a financiar la futura instalación de una escultura que sirva de homenaje a los mineros de la sierra de Cabarga, y que se situará a la entrada de la antigua mina de Obregón.

LINAJES, VIÑAS Y ERMITAS

Apellidos como Obregón, Liaño, Solana o Ceballos, hablan de los más antiguos linajes de los pueblos del municipio.

Algunos de ellos son ya citados en el "Becerro de Behetrías" (1352), y sus escudos labrados en piedra aún se pueden ver en los muros de las





casonas, Entre las casas solariegas destaca la de Marcial Solana, en la finca de Rosequillo, declarada Bien de Interés Cultural, propiedad municipal y sede, actualmente, del Centro de Estudios de la Administración Regional de Cantabria.

En alguna de estas casonas se conservan todavía las prensas de uva, lo que nos recuerda que, en tiempos no muy lejanos, se producía en el valle un buen chacolí. En 1906 se detectó una epidemia de filoxera, enfermedad que ataca a la raíz de la vid, secándola, lo que dio lugar a la total desaparición de los viñedos, si bien se pueden encontrar aún numerosas parras silvestres por algunas zonas del municipio.

En la actualidad, en el pueblo de Obregón, una pequeña asociación de entusiastas de la viticultura está investigando la recuperación de esta histórica actividad.

Los pueblos del municipio cuentan con antiguas y artísticas ermitas e iglesias, que alojan bellas piezas del arte religioso. La ermita de Nuestra Señora de Socabarga, patrona del valle, se construyó en el siglo XVI, y es, por tanto, una de las más antiguas. La ermita de Santa Ana, también del siglo XVI, dispone de unas valiosas tallas, entre las que destaca la de Santa Ana, la Virgen y el Niño. En La Concha, la iglesia parroquial, que data del siglo XVII, contiene un interesante retablo en el altar mayor, al igual que la iglesia parroquial de Villanueva, construida en el siglo XVI.

Una antigua y hermosa talla de San Mamés se encuentra en la ermita dedicada a este santo, que fue edificada en el siglo XVI.

La iglesia de Obregón, edificada a principios de siglo, resalta por la belleza estética de sus formas, que se completan con una vistosa cúpula. Las ermitas de El Carmen (siglo XVII) y de Riosapero, recientemente restaurada, completan el patrimonio artístico-religioso del valle. ■



EL PASILLO VERDE, POR DONDE DISCURRIA EL FERROCAPRIL SANTANDER-ONTANEDA, ENLAZA ACTUALMENTE EL ASTILLERO CON LA ENTRADA AL PARQUE DE CABARCENO.



El Ayuntamiento de Villaescusa, en La Concha.

Nuevas instalaciones de Caja Cantabria en Villaescusa, inauguradas el pasado mes de septiembre.



En expansión

Tiene 3.041 habitantes –1.472 hombres y 1.569 mujeres– y su censo de población en aumento, lo cual es lógico cuando se está a diez minutos de Santander sin haber perdido la esencia rural. Villaescusa ha renunciado en sus normas urbanísticas a las construcciones de bloques de pisos, porque quiere seguir siendo pueblo. De ahí que apueste por las casas unifamiliares, tal y como reconocen los responsables municipales al comentar que cada vez son más las peticiones de liencias para construir.

En este municipio, con cuatro entidades -Obregón, Villanueva, La Concha y Riosapero- y una superficie de 27,3 kilómetros cuadrados, el turismo tiene un nombre propio: el Parque de la Naturaleza de Cabárceno. La entrada natural al parque es a través de Obregón, desde la carretera regional competencia de la Diputación. Está a punto de finalizarse una red de caminos interiores que comunicará a todos los pueblos sin necesidad de adentrarse en la gran carretera que divide en dos al municipio.

Tiene Villaescusa una red de infraestructuras altamente notable. Las necesidades educativas están cubiertas con la concentración escolar de La Concha —capital del municipio—, en tanto que la salud está vigilada desde los consultorios médicos de Liaño y La Concha. En breve, espera inaugurar otro consultorio en Obregón. Además, el Ayuntamiento está restaurando un viejo edificio para destinarlo a casa de cultura, que incluirá biblioteca, salón de actos, sala de exposiciones, taller de manualidades y aula de la tercera edad.

Se trata de un municipio en donde no hay industrias –la mina cerró hace casi dos décadas–, la ganadería es escasa y sus habitantes acuden a trabajar a los puntos industriales cercanos. En el censo regional de actividades económicas y movimiento de sociedades, Villaescusa figuró en 1997 con un total de 137 licencias, nueve más que en el ejercicio anterior.

El esfuerzo municipal por hacer la vida más cómoda a sus vecinos también tiene su traducción en los equipamientos deportivos: todos los pueblos cuentan con bolera y pista deportiva, además de dos campos de fútbol y dos piscinas en La Concha que son la envidia de otros municipios cercanos.



Texto y fotos: JESÚS DE CASTRO

En el municipio de Villaescusa se ha puesto en marcha una interesante experiencia viticultora, que dará como fruto una reducida pero considerable cosecha. Serán cerca de 500 litros, que podrían llevar la etiqueta: "Vino de Obregón. Cosecha del año 2.000", aunque no será vino de reserva sino joven y afrutado. La iniciativa parte de tres apasionados de la viticultura que, ante todo, disfrutan practicándola, pero no descartan objetivos más ambiciosos. Conjugando la tradición vinícola de siglos en el valle (que se



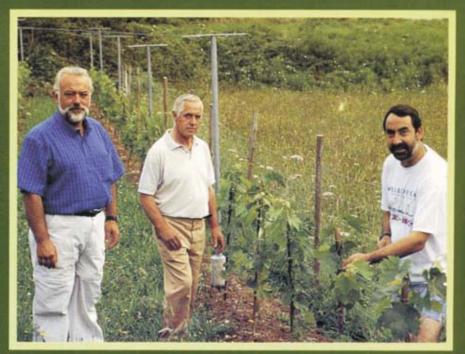
prolongó hasta 1908) con las técnicas más avanzadas, quieren demostrar que la producción de vino en ciertas zonas de la región es viable y, con una adecuada planificación, puede llegar a ser incluso rentable.



roducir un vino, sin más, no es demasiado complicado; pero planificar y conseguir un caldo con determinada graduación, sabor, aroma y textura es un proceso tan complejo y expuesto al fracaso como la obtención de un perfume o la talla de una escultura. Desde seleccionar la variedad adecuada de cepa, hasta conseguir el grado preciso de fermentación, cada fase del proceso depende de numerosos factores, y el viticultor tiene mucha influencia en cada paso.

Joaquín Lamagrande, Juan Manuel Salinas y Ricardo Sierra comparten, entre otras, la doble condición de ser vecinos de Obregón y grandes aficionados a la viticultura. Todos tienen pequeñas parras en sus respectivas fincas, y alguno de ellos incluso elabora vino en pequeña cantidad, hasta que decidieron unir sus conocimientos y experiencias en un proyecto común, con objetivos lúdicos y no comerciales, pero con planteamientos técnicos muy rigurosos y documentados.

Comenzaron por conseguir una pequeña parcela del terreno adecuado, y por seleccionar el tipo de planta capaz de adaptarse al clima y resistir a las enfermedades, como el oidio, el mildiu, la filoxera y



...DEL SIG

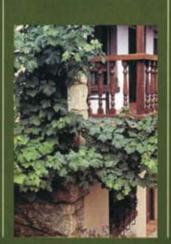
la botritis, verdaderas amenazas para los viñedos. Decidieron adoptar el patrón denominado pie Riparia-Berlandieri, hibrido americano muy resistente a la humedad, con tres variedades destinadas a obtener, mediante coupage (sistema de mezcla), un único vino blanco, de carácter fresco, afrutado y fragante.

El sesenta por ciento de dicho vino procederá de la variedad *Ugni Blanc*, originaria de Italia, conocida y citada ya por los romanos, desde donde viajó a Francia para llegar a ser actualmente la cepa mayoritaria en la elaboración del auténtico coñac.

El cuarenta por ciento restante llevará dos mejorantes: Gros Manseng, cepa que viene del suroeste de Francia (en concreto de la zona de Jurançon y Béarn) y produce vinos deliciosos; y Sauvignon Blanc, considerada entre la aristocracia de las cepas para obtener vino blanco en Europa, y en todo el mundo.

La técnica de cultivo incorpora también variaciones importantes. En sintonía con los viñedos más avanzados se adopta el sistema de espaldera, con una estructura de postes metálicos y cables paralelos para apoyo de los sarmientos, preparada para instalar, si es necesario, redes protectoras contra las heladas o el granizo, y con gran versatilidad para la conducción de las ramificaciones en diversos métodos, como doble Guyot o doble cordon Royat.

Con este método se eliminan los inconvenientes del tradicional sistema de parra baja, apoyada sobre listones de madera y creciendo a ras del Salinas, Lamagrande y Sierra, en el viñedo. Abajo, parras decorando una fachada, en Obregón.



suelo. La espaldera permite mantener un viñedo soleado, ventilado, controlado, fácil de domeñar y cómodo de trabajar.

EL EFECTO LEVADURA

Las previsiones son obtener, para el otoño del año 2000, unos 500 litros de mosto de uva. "Ese día nos asustaremos", reconocen los tres viticultores. Porque la vendimia es una parte fundamental del proceso, pero no la única. El vino es el resultado de someter el mosto de la uva a un tratamiento de intervención humana (vinificación), y a la acción de ciertas levaduras que, en el caso de vinos jóvenes, les confieren su personalidad.

Habrá, pues, que estrujar el hollejo, con el correspondiente sulfitado, macerar a baja temperatura, durante un máximo de 24 horas, realizar un prensado suave, un desfangado, si procede, una fermentación tumultuosa y otra final más suave.

Una de las opciones que se barajan es la "conservación en lías". Con este nombre se designan las levaduras que se decantan en el fondo. Actualmente, en algunas zonas de Francia se trasiega el mosto con parte de estas lías, manteniéndolo así durante los meses de invierno, para realizar en primavera un segundo trasiego, esta vez separando las lías que, según las numerosas variedades de cada zona, habrán dotado ya al vino joven de una complejidad equivalente a la que obtienen los caldos de crianza con la madera.





Por el momento, la realidad tangible es un pequeño viñedo, en poda de formación, a cuyas plantas se está dirigiendo en ambas direcciones (doble Guyot) a través de la espaldera. Con el tiempo se irá estabilizando y comenzarán las vinificaciones preliminares, para controlar la graduación alcohólica y obtener el equilibrio entre el grado de acidez y el de azúcar. Cuando hayan transcurrido entre seis y ocho años, la producción crecerá en cantidad y calidad. Con la primera década la parra habrá alcanzado su madurez y manifestado su carácter en el vino resultante.

Para entonces, los vecinos del valle seguramente tendrán la ocasión de catar el nuevo vino de Obregón. Las reacciones iniciales han sido de lógica extrañeza; no falta quien considera esta iniciativa como una extravagancia, seguida de cierta expectación al ver que el viñedo va tomando cuerpo. Los paladares emitirán el veredicto final sobre el resultado de esta prometedora experiencia.

NUEVAS CEPAS PARA VIÑEDOS HISTÓRICOS

La extrañeza, sin embargo, no está del todo justificada, teniendo en cuenta que Villaescusa fue durante siglos, junto con el valle de Liébana y el área de influencia de Santillana del Mar, una de las zonas tradicionales para el cultivo de la vid en Cantabria. La disposición geográfica y el favorable microclima que se desarrolla al amparo de las suaves colinas propiciaba una destacada producción

Actualmente existe ya una pequeña cosecha de vino de Obregón, del 96 y del 97. Bajo estas líneas, detalle de una joven planta de vid con poda de formación en doble Guyot.



de vino, probablemente de la variedad *Mencia* y de tipo similar al chacolí, que algunos cronistas tenían por "tan bueno como el de Burdeos" y que se embarcaba, en gran parte, con destino a ultramar.

Todavía se conservan en La Concha, y en otros lugares del municipio, prensas y piedras de lagar, como testimonio de una actividad que no decayó hasta los primeros años del siglo XX, arrollada por enfermedades como la filoxera y desplazada por la expansión de la ganadería, que se mostraba por aquel entonces mucho más rentable. Hasta ese momento, la prensa regional documentaba puntualmente las cántaras de vino que se obtenían en cada vendimia. Por ejemplo, se sabe que, en 1840, la producción de vino en los cuatro pueblos del municipio fue de 6.154 cántaras, lo que equivale a más de 98.000 litros de vino; con lo cual se estima que la extensión de terreno dedicada al cultivo de la vid alcanzaría, aproximadamente, la nada despreciable cifra de mil hectáreas. A su vez, el "Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico" de Pascual Madoz (Madrid, 1845-1850), refiriéndose al pueblo de Obregón, cita, entre la producción característica de la zona, las frutas, el maiz y el vino.

Los tiempos no han dejado de cambiar, y con ellos los usos agrarios, ahora forzosamente acompasados al ritmo de la Unión Europea. La ganadería y el monocultivo de eucaliptos han dejado de ser la panacea, y la frontera del milenio puede suponer una buena oportunidad para recuperar cultivos tradicionales, que no han perdido su razón de ser.

Algo de este espíritu empuja también a los emprendedores de este proyecto –experimental, privado y lúdico– que también pretenden demostrar a medio plazo, a la Administración competente, las posibilidades de conjugar las técnicas más actuales con las condiciones naturales, acreditadas durante siglos, para producir determinados tipos de vino en Cantabria.

Ejemplos existen, y bien cercanos. En el País Vasco se ha generado una importante actividad en torno al chacolí, con apoyo institucional a la producción y a la investigación; y en Galicia se obtienen casi tantas variedades como localidades vinícolas. En Cantabria se ha ignorado oficialmente el viticultivo durante este siglo. Mientras, algunos entusiastas, como este grupo de Obregón, imaginan la reimplantación de la *Mencía*, variedad de antigua tradición en estas latitudes, como base para completar una producción autóctona de vocación atlántica. Con esta misma variedad se pueden obtener, asimismo, vinos rosados muy apreciables.

A la espera de que la Administración autonómica se decida a recuperar el retraso con respecto a otras comunidades, la primera cosecha del siglo XXI comienza a fraguarse ya en un reducido viñedo de Obregón, añadiendo, tal vez, un punto de luz al horizonte.

Aunque no resultara económicamente rentable, el vino es cultura, su producción un proceso fascinante que trata con materia viva en todas sus etapas, y su degustación una de las tradiciones más antiguas y afortunadas de la civilización. Hacer vino es, además, una tarea bíblica.



• Mier y sus hijas -Isabel, Laura y Paula- el día en que estrenaron un trío compuesto por Juanjo expresamente para ellas como regalo de Reves.



Melodia inconclusa

MAURO MURIEDAS

Una mujer, María Isabel Pérez Lanza, con las huellas del dolor marcadas en el rostro, evoca con serena nostalgia a su esposo, el músico Juan José Mier Caraves (1947-1997), que perdió la vida el pasado año en las aguas marinas de la playa de Liencres. Mientras ella habla, suena un fondo musical en la casa de Soto de la Marina, donde vive con las tres hijas. "Juanjo estaba dotado de una formación religiosa muy fuerte, era capaz de salir al jardín a las siete y media de la mañana a dar gracias a Dios por todo lo que le rodeaba y todo lo que tenía. Se sentía tremendamente feliz ante la naturaleza".

i Juanjo volviera a vivir y a componer incluiría al mar en su poema de los dones recibidos, como si nada hubiera pasado. Estaba prendado del ronco vozarrón de bajo profundo que sale de la garganta del océano. Seguramente, no quardaría ningún rencor a quien primero le arrulló con sus lisonias v después hizo naufragar su frágil nave humana en uno de los escollos mortales de la costa Cantábrica.

El autor desaparecido "no hablaba nunca de la muerte". La necrofilia, referente obsesivo de los poetas románticos, no era precisamente su tema de conversación favorito. Ni materia ni argumento, por supuesto, de sus vitalistas creaciones musicales, más próximas en espíritu a los jubilosos Aleluvas que a las taciturnas misas de Réquiem. Simplemente, "decía que estaba preparado". Y era verdad, demostró que "estaba preparado para afrontar los trances dolorosos", subraya María Isabel, "siempre desde una perspectiva espiritual". Venció dos graves dolencias y profetizó que "no habría una tercera enfermedad". También acertó. Siempre acertaba. Verano del 97. Playa de Liencres. Una marea inesperada convierte en barro todos los proyectos existenciales y artísticos del artista que siempre estaba acuciado por la prisa, como si temiera no poder expresar musicalmente todo el manantial espiritual que rebosaba su inteligencia y su corazón.

"Mi tiempo es limitado", repetía una v otra vez. "Yo tengo el tiempo contado, José Luis, mi obra tiene que salir", decía Juanjo Mier a José Luis Ocejo, direc-







dad laboral del padre. Aquel niño trasplantado a la ciudad portuaria desde una aldea de montaña culturalmente aislada, ya llevaba en su interior un rico bagaje de sensaciones relacionadas con el arte musical. "Yo creo que la música la traía él mismo, nació con ella", asegura María Isabel. Existen pruebas de su precocidad creadora. No había cumplido aún los ocho años y ya intentaba "sacar sonidos" de los barrotes de una casa que nadie más que él sabía que encerraban un pequeño tesoro sonoro.

A pesar de que la música y él eran hermanos gemelos, Juanjo Mier fue un músico "tardío", oigo decir, no sin extrañeza, a mi interlocutora. De repente, un día, el autor de "Renacimiento trocado" lo dejó "todo plantado" v se dedicó de lleno a la enseñanza durante un "montón de años". Completó estudios de Teología, Magisterio, Filosofía y Letras, Historia y profesor de piano. Poseía una "cultura muy amplia", producto de su avidez lectora, y "era capaz de relacionar entre sí los grandes momentos históricos". Enamorado del arte, no le resultó difícil musicar las ideas plásticas de los pintores cántabros Puchi Incera y Jesús Hoyos, éste último también desaparecido de forma trágica.

SE BUSCA PIANO DE COLA

La carrera musical de Juanjo fue meteórica. En un año se examinaba de tres cursos y los sacaba adelante, en los conservatorios de Santander y de Bilbao. Caminaba por los pentagramas a grandes zancadas, como si llevara calzadas unas botas de siete leguas. Cuando se casaron, la esposa no compró "muebles lujosos" para adornar la casa, sino un piano Yamaha, que "le acompañó siempre". Todo el trabajo de composición pasaba por el piano, "su instrumento preferido". Ante su teclado, "estudió, practicó, meditó y experi-

mentó, siempre que se sentía con ganas, y si llegaba un acorde lo comprobaba". Sin embargo, "la obra de composición definitiva no la ha ejecutado aquí". Ahora, el "Yamaha" de la casa de Soto de la Marina es un instrumento triste, desolado, que añora, como un perro sin amo, las manos que un día lo acariciaron amorosamente.

Curiosamente, los pianos en los que Juanjo ensayaba los trabajos de composición definitivos, se hallan repartidos por varios rincones de la ciudad de Santander. Buscaba con avidez un piano de cola, pensaba que en ellos se encontraban escondidos los "mejores sonidos". No le gustaban los pianos de puertas cerradas, sellados como ataúdes, "amaba los pianos abiertos", asegura María Isabel, "para que la calidad sonora fuese más intensa y poder meterse dentro", cobijarse bajo su techo de tejas blancas.

Ciertamente, Juanjo Mier era un aperturista en el sentido más liberal de la palabra, incluso cuando ejercía de crítico "muy objetivo y positivo". "A mí", reconoce la bailarina Rosa Núñez, "me espabiló". "Abre tus sentidos", me decía, "y escucha libremente, sin prejuicios, la música contemporánea".

Por suerte, llamó a las puertas de todos los pianos de cola de la capital cántabra y todas, una tras otra, se abrieron de par en par. "Pase usted, está en su casa", le dijeron anfitriones reputados e instituciones solidarias, tanto civiles como eclesiásticas. Juanjo tuvo libre acceso, con plena libertad de horarios y aislamiento asegurado, a los pianos de **Caja Cantabria**, Residencia de Ancianos, Conservatorio Jesús del Monasterio, Marina Civil, Seminario de Monte Corbán, Salesianos...

Respecto a las obras de órgano, "pasó horas y horas interminables" en el de la Parroquia de Santa Lucía, donde la "complicidad" del sacristán permitió al compositor errante ensayar todo el tiempo que quería. Su proceso de creación era "febril, vertiginoso". "Componía a borbotones, presentía que le quedaba poco tiempo", subraya Rosa Núñez, directora de la obra de ballet "El país de siempre es ayer", musicada por Juanjo Mier, y basada en un cuento popular del escritor costumbrista Jesús García Preciados.

EN CINCO AÑOS CREÓ SU MUNDO

Juanjo no creó su mundo en siete días; los estudios de Teología le enseñaron a no competir con los dioses. En cinco años, de 1992 a 1997, compuso medio centenar de obras: de órgano, para piano, dos pianos, piano con soprano o con varios instrumentos. Igualmente, realizó numerosos trabajos orquestales, aún sin estrenar. Deja mucha obra con coros, inédita. Igual que los grandes músicos y los grandes poetas, no hacía distinciones entre arte culto y popular. Amaba a Beethoven y se emocionaba, como el vate cántabro Gerardo Diego, ante el sonido de una pandereta o de una castañuela tañida por una moza de cualquier aldea perdida entre las montañas de Cantabria o de Asturias, las dos "patrias queridas" de Juanjo.

Solía repetir una frase que no era suya: "Si quieres ser universal habla de tu aldea".

EL LEGADO MUSICAL DEL COMPOSITOR, PREMATURAMENTE DESAPA



Con el pintor Jesús Hoyos, también desaparecido de forma trágica, y cuyas ideas



De Cantabria, "lo que más trabajó y lo que más le conmovía, por sus raíces cántabras y asturianas, era el picayo", explica su mujer. Conocía y admiraba el célebre poema de Gerardo Diego titulado "Picayos de Viérnoles": "Su música siempre introducía ritmos de nuestro folklore", confirma Rosa Núñez.

UN MÚSICO ILUSTRADO

Resulta difícil encasillar el arte de un músico de corte ilustrado y progresista, capaz de cantar al mismo tiempo a la naturaleza y al mundo de la informática y de la ciencia. Una frase de Juanjo resume el pensamiento del músico evocado por su

mujer. "Tan maravilloso es un pájaro cantando en un árbol como un chip metido en un aparato informático, que no deja de ser una maravilla creadora". Esta actitud tan comprensiva ante las cosas más diversas "me descolocó muchísimo, me pareció que era dar otro paso más, dimensionar el progreso", explica María Isabel.

Sin embargo, la música de Juanjo Mier no se halla lastrada por ninguna clase de intelectualismo susceptible de enfriar los sentimientos. "Todo lo contrario, su música", explica María Isabel, "era muy intensa, te puede gustar más o menos, pero nunca te deja impasible, toca siempre fibras íntimas del ser humano". A nivel personal, "era

muy apasionado, muy afectivo, muy cariñoso, muy amoroso con todo el mundo". Dentro de su código ético, la amistad era uno de los valores supremos. "Se alimentaba de café con leche y de amigos", afirma Rosa Núñez. "Poseía una carga espiritual tan profunda", agrega, "que todavía le siento, aunque se fue".

Uno de los proyectos truncados por la fatalidad era musicar algunos poemas de José Hierro, como ya hizo anteriormente con Gerardo Diego. Además de una larga lista de proyectos importantes, Juanjo dejó la obra titulada "La Margarida", cuya base argumental es un texto poético del marqués de Santillana, dedicado a Santa Margarita de Prades, una santa catalana. "Esos días", precisa María Isabel, "acabó una obra de órgano".

Posiblemente, uno de los momentos más felices en la vida de Juanjo Mier fue el día que sus tres hijas estrenaron un trío que compuso expresamente para ellas como regalo del día de Reyes. Una fotografía, el padre y las hijas fundidos en un abrazo tras el concierto, conserva inmarchitable toda la intensidad emotiva de la efeméride. Isabel, 19 años, toca el violoncelo; Laura, 17 años, es violinista, y Paula, 17 años, flautista. Las tres "van para intérpretes". "Yo vivo con músicos, pero no tengo capacidad creadora", señala María Isabel.

La evocación de su esposo, siempre serena, emotiva, contenida, adquiere un decidido acento reivindicativo cuando María Isabel pide a las instituciones "que se comprometan a grabar y editar la obra de Juanjo. En Cantabria", afirma, "no han valorado todavía la importancia de su música. Para conocer su obra hay que grabarla. La historia, estoy segura, hará justicia".



 En un ensayo, sonriente. Juanjo Mier estaba dotado de una alegría incontenible, y siempre mostraba una eterna sonrisa, afirma su esposa.

0, CONSTITUYE UN VALIOSO PATRIMONIO DE LA CULTURA REGIONAL

Cantabria comienza a dar respuesta, de manera decidida, al problema de la re-

cogida selectiva de basuras

pios en donde los par-

ños empresarios

derse, de la manera

esos residuos inertes

minados a través de

cionales. El objetivo

de Medio Ambiente es que

Puntos limpios y plantas de

transferencia, el eslabón

clave para la recogida

selectiva de basuras

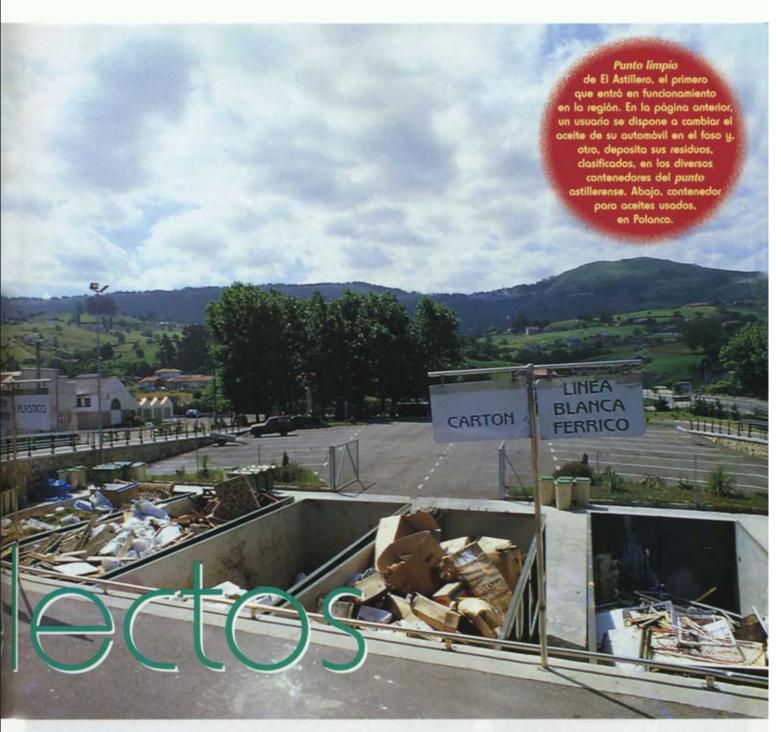
con una red de puntos limticulares y los pequepueden desprenmás cómoda, de no aptos para ser elilos servicios convenúltimo de la Consejería en el plazo de dos años to-

dos los domicilios dispongan de dos bolsas de basura: una para los desechos orgánicos, y otra para los productos reciclables. El cambio de milenio impondrá nuevos hábitos.

Residuos







asta hace apenas un año desprenderse de los escombros de una pequeña obra en el baño o en la cocina, del aceite usado de nuestro vehículo, de un sofá viejo o de un frigorífico, no era tarea fácil. Los técnicos de la Con-

■ sejería de Medio Ambiente lo sabían desde hacía tiempo. "Sólo tenías que ir por las carreteras del interior de la comunidad para encontrar gran cantidad de escombreras y de vertederos ilegales, con todo tipo de residuos", recuerda José Rodríguez Avelló, jefe del Gabinete de Estudios y Proyectos de la Consejería.

Las cosas comienzan a cambiar lentamente, pero con pasos firmes y decididos. Los expertos trabajan en perfilar un sistema de recogida de residuos en la región que, desde el domicilio hasta el Centro de Tratamiento de Residuos Sólidos de Meruelo, permita un proceso caracterizado por el ahorro y la calidad medioambiental, dos objetivos que machaconamente recuerdan y exigen las autoridades de Bruselas.

Y en ese trabajo de modificar hábitos negativos para el medio-

ambiente, se ha puesto en marcha una ambiciosa red de *puntos limpios* que, con la colaboración de los ciudadanos, facilita la recogida selectiva, aprovechando materias primas y disminuyendo masas de residuos que es preciso eliminar en los vertederos. Ya hay nueve en funcionamiento —Reinosa, El Astillero, Suances, Polanco, Islares, Herrerías, Ruente, Selaya y Potes— con una inversión de más de 250 millones; y otro más a punto de entrar en servicio en Liendo.

Pero ¿qué es un punto limpio? Se trata de instalaciones destinadas al reciclaje y reutilización de



los vertidos, todas ellas dispuestas en dos cotas: una para los usuarios, que acceden con sus vehículos por una carretera en forma de herradura –entran por un lado y salen por el contrario sin necesidad de maniobra alguna–, y otra inferior a modo de playa de contenedores, en donde están los diversos recipientes de gran volumen para el depósito de los distintos residuos.

A la entrada de cada punto limpio hay una caseta de control, en donde un empleado vigila que ninguna empresa o industria grande vierta sus desechos tóxicos o peligrosos, ya que llevan tratamientos de destrucción distintos. "Estas instalaciones, que por la noche permanecen cerradas para evitar posibles desmanes, son ideales para los particulares y para esos pequeños comercios, empresas o contratistas que no precisan agentes autorizados para la eliminación de sus residuos, generalmente muy reducidos", comenta Rodríguez Avelló.

¿QUÉ SE PUEDE TIRAR?

La persona que acude a un punto limpio dispone de un directorio en el que se le indican los residuos de que puede desprenderse. La mayoría de estos puntos cuentan con contenedores especiales para aceites, escombros, electrodomésticos, muebles, restos de podas, vidrios, pinturas, tetrabriks y pilas. En los recintos de los pueblos pequeños los contenedores tienen una capacidad de diez metros cúbicos, mientras que en los de localidades grandes pasa a ser de cuarenta metros cúbicos.

Cuando el contenedor está lleno, el empleado responsable de la instalación avisa al Centro de Tratamiento de Meruelo, y un camión se encarga de llevarlo a ese lugar para su clasificación y reciclaje. Con el papel y la chatarra, por ejemplo, no hay grandes problemas, dado que, por lo general, hay personas que se encargan de llevárselo y de comercializarlo. Los escombros se trasladan hasta Meruelo, ya que, como explica Rodríguez Avelló, el Plan de Escombreras diseñado por la Empresa Regional de Residuos "todavía no ha sido bien comprendido y es rechazado por los Ayuntamientos, con la excepción del de Potes".

Abojo, directo del punto limpio
de Suances; y, panoràmica del punto de
Polanco. En la página siguiente, Suances
ha hecho compatible su punto limpio con
la creciente expansión urbanístico. Sobre
el, punto limpio playero en la Segundo
Ploya de El Sardinero. Abojo,
contenedor de vidrio,
en Polanco.

nen

Todo lo contrario ha ocurrido, sin embargo, con los puntos limpios, que cuentan con el
asentimiento favorable de Ayuntamientos y
vecinos, y funcionan sin rechazo alguno. No
provocan ningún olor, y en todos los casos la
urbanización de las fincas en donde se asientan ha
logrado mejorar el paisaje de la zona. Incluso, en

varios de ellos, se han instalado áreas de recreo con árboles, sillas y mesas, en donde es posible descansar o comer al aire libre, justo al lado de toneladas de residuos inertes.

Los puntos limpios, según el consejero de Medio Ambiente, José Luis Gil, son los eslabones claves en el proceso de "recogida selectiva de los residuos que no pueden ser metidos en una bolsa, y que provocarían problemas medioambientales si el ciudadano se deshiciera de ellos de manera in untrolada". El siguiente paso será que la recogida de las basuras en camiones y contenedores se adecúe a los estándares euror eos, con el fin de que la clasificación selectiva minimice los residuos que llegan a Meruelo, y se genere un ahorro económico y una mayor capacidad de almacenaje.

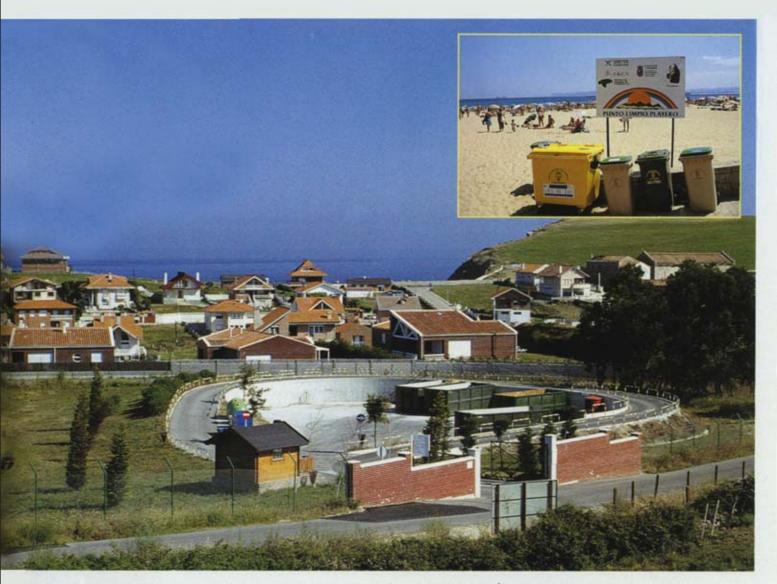
Pero antes, la Consejería es consciente de que el ciudadano necesita ser educado convenientemente. Y una buena educación es la que se comienza a ofrecer en los primeros años de vida. De ahí que la Diputación de Cantabria haya diseñado para este curso docente una campaña, en la que su mascota, *Limpiuco*, será el protagonista de nuevos valores cívicos. El fin último es promover una mayor sensibilización ciudadana, con información clara y sencilla.

PLANTAS DE TRANSFERENCIA

Como quiera que se ha tomado la decisión de concentrar los residuos en un único lugar –Meruelo–, la Consejería, al mismo tiempo que extiende la red de *puntos limpios* por las principales cabeceras de comarca de la comunidad, diseña una red de estaciones de transferencia para ahorrar gastos de transporte. Así, estas estaciones prensarán los desechos en unas instalaciones especiales, y no será necesario viajar a diario hasta Meruelo, lo cual disminuirá costes a las arcas públicas.







La Administración regional acaba de inaugurar este verano el punto limpio y planta de transferencia de Islares –para toda la comarca castreña–, por un importe de 80 millones de pesetas, y quiere construir otras tres más en Cabezón de la Sal, Torrelavega y Santander. Todas estas plantas, a juicio de los técnicos, favorecen una gestión más integral de los residuos sólidos. La inversión de la Diputación en los puntos limpios a punto de entrar en servicio o en tramitación supera los 125 millones de pesetas.

Bueno será saber cuál está siendo la respuesta del ciudadano a estas instalaciones, algunas de ellas gestionadas por la Cooperativa contra el Paro (CORCOPAR) y la Asociación de Minusválidos de Cantabria (AMICA), entidades que dan trabajo a sus asociados como vigilantes de los *puntos limpios*, dentro de una iniciativa singular de empleo del Ejecutivo autónomo que ha sido muy bien recibida por los dos colectivos.

Fernando López Bujedo, un santanderino diplomado en Empresariales, se dispone
a cambiar el aceite usado de su automóvil
en el punto limpio de El Astillero. "Este foso
es una maravilla, pues te ahorras bastante
dinero en relación a lo que te cobran en un
taller. Sabes que el aceite usado va a ser
destruido legalmente y evitas el tener que
arrojarlo por una alcantarilla. Además, venir
desde Santander hasta aquí no me supone
ningún esfuerzo", asegura.

El empleado Ángel Gutiérrez controla la entrada de vehículos, cargados con todo tipo de desechos –unos 80 automóviles de media al día—; mientras, José María de Juana, que durante muchos años trabajó en el parque de vehículos de la Diputación regional, se sorprende de que todavía "haya gente que tire en cualquier lugar los escombros existiendo estos *puntos*".

Una modalidad estacional han sido los puntos limpios playeros que la Empresa de Residuos de Cantabria ha instalado este verano en 63 arenales de la comunidad. Cada punto contaba con cuatro contenedores diferenciados: uno de color amarillo para envases ligeros –plásticos, latas y tetrabriks–; otro de color azul para papel y cartón; un tercero, de color verde, para el vidrio; y, finalmente, otro de color crema para los residuos sólidos urbanos, es decir, restos de comidas, etcétera. La experiencia ha sido un éxito –por la favorable respuesta del público– y personal de AMI-

CA se ha encargado de clasificar los residuos en una nave del polígono de Candina.

Los vigilantes de los puntos limpios resaltan que la colaboración ciudadana evoluciona muy positivamente. Cada vez son más los particulares que llegan a estas instalaciones con residuos muy diferentes, y lejos de tirarlos en el primer contenedor con que se encuentran los clasifican y arrojan en los recipientes convenientemente señalizados. Eso se llama dar un buen trato a las basuras.







la derecha, Minister, fusión latino-jamaicana, que actuó en el apartado de música de frontera. A continuación, Xeque Mate, ejemplo de renovación en la música folk gallega. A su derecha, Tentirujo, un grupo cántabro de halo clásico.



2a moch



ALFONSO RUIZ. Fotos: JAVIER ROSENDO

n grupo de cántabros, convencidos de que el arte es uno de los instrumentos más perfectos de los que dispone la raza humana para comunicarse entre sí, y sabedores, además, de que la música constituye el modo más puro y hermoso de acercamiento entre los pueblos, decidieron, allá por 1987, trabajar en pos de una iniciativa que solidificara esas oníricas —pero sinceras— convicciones. Nacía así, no sin cierta dosis de sinsabor —que lo ha habido—, el Festival de Cabuérniga-Música de los Pueblos del Norte.













an pasado 12 años y, lo que a finales de la década de los ochenta era una utopía (la incertidumbre tiene una de sus significadas víctimas en lo pionero), hoy, en 1998, es una realidad: el festival está plenamente consolidado (su afluencia media supera las 3.000 personas) y sus objetivos –promoción de la música tradicional/folk– han sido sobrepasados con creces, hasta tal punto que los días 31 de julio y 1 de agosto tienen ya un nombre propio en el calendario, el del festival cabuérnigo.

No podía ser de otro modo. Y es que a la calidad de sus propuestas musicales, el comité organizador, "plural y democrático", del festival (Revista Cantárida, Colectivo "Nos" y Amigos del Festival) ha sumado en los últimos años una incipiente inquietud por todo aquello que rezuma sabor a cultura rural, lo que se ha traducido en un sinfín de iniciativas paralelas, ya enraizadas en el ámbito autonómico: homenajes (Masio, Pedro Madrid, Manuel Llano...); Encuentros Norte Sur -este año dedicado a García Lorca-; el Itinerario del Nansa -una comitiva de músicos tradicionales que recorre la comarca para promocionar el festival-; exposiciones (instrumentos musicales, fotografía, cartelismo...); proyección de cortometrajes; representaciones teatrales; ciclos de conferencias y, lo más importante, su Premio de Investigación sobre Culturas Rurales, que este año ha cumplido su sexta edición y que ha posibilitado la publicación de otros tantos trabajos: "El sendero de la Reserva del Saja: Bárcena de Pie de Concha-Potes" (Juan Miguel Gil/Fernando Obregón); "Usos y costumbres en el Valle de Cabezón de la Sal. 1500-1820" (Antonio Vara); "La organización tradicional del espacio en Campoo""(Basilio Calderón); "La Escuela Rural en Cantabria" (Jesús Adonis); "La vivienda rural en Cantabria" (Isabel Ordieres), y, próximamente, "Los cudoneros del Valle de Toranzo), de Ángel Sanjosé.

El Festival Cabuérniga-Música de los Pueblos del Norte es el estandarte de todas estas manifestaciones, el árbol del que se nutren el resto de las ramas y que cada año florece en niveles que ya traspasan las fronteras autonómicas. ¿Razones? Una: el boca a boca. Dos: el especial atractivo de su material promocional —los carteles son realizados desinteresadamente cada año por artistas de reconocido prestigio (Eduardo Gruber, Orallo, Ricardo Cavada, Rafael Leonardo Setién, Ángel Izquierdo,

a lluvia no
consiguió enfriar
el ambiente
festivo en
Ruente.

Mazarío...)—. Tres: el paraje idílico en el que se desarrolla —Ruente, a orillas del río Saja, a la sombra del monte Aá, en la miés de La Breva—; su coherencia estética —el escenario es artesanal, construido con árboles propios de la comarca— y, sobre todo, su cuidada programación.

PARA TODOS LOS PÚBLICOS

"Se divide siempre en tres partes: música tradicional, festival folk y música de frontera, entendida como lugar de encuentro, no como separación. Además, nuestra política es no repetir nunca actuaciones e incrementar la calidad. Cada vez es más difícil, porque apenas tenemos apoyo institucional y nuestros recursos económicos son muy limitados (venta de entradas, camisetas, pegatinas, publicidad, aportaciones de empresas...), aunque lo vamos consiguiendo", resaltó Ricardo Salceda, una de las personas que contribuye cada año a ese pequeño milagro "de sacar adelante todo esto". Un milagro que, admite, "forma parte de mi vida" y que tiene, entre sus grandes retos, perfeccionar su página web (http://www.nodo 50.org/labarored/festival Cabuérniga/) en Internet, quién sabe si editar un CD y, lo principal, conseguir que la gente que asista a Ruente en 1999 esté a gusto. "Que siga viniendo la abuela con su silla, el padre con su hijo y el joven con su novia", añadió. "Que el público sea tan heterogéneo como lo es la sociedad", concluye.

Este año, en 1998, "pese a la lluvia", lo han conseguido. El programa, patrocinado por Caja Cantabria y los Ayuntamientos de Ruente y Los Tojos, era tan extenso

e interesante como siempre. Así, al concierto didáctico sobre música ancestral vasca que ofreció Kukuma y al habitual escenario abierto que pone la guinda a la jornada inaugural, se sumaron en esta edición algunos pequeños logros de cierta relevancia. Por ejemplo, que la parte del festival volcada en la música tradicional (Los piteros de La Pesa, el trovador José Manuel González Cuesta, las pandereteras María Gómez y Mónica Saiz, el *gaiteru* de Gismaná, Nando el *asturianu*, Lidia González con su acordeón cromático, la banda de gaitas Naranco, el rabelista Chema Puente, el Coro Ronda de Ruente, el Grupo de Danzas de Ucieda y dos dúos vascos, de alboka y de txalaparta) contó en esta ocasión con un cincuenta por cierto de músicos de la comarca. Algo hasta ahora inédito.

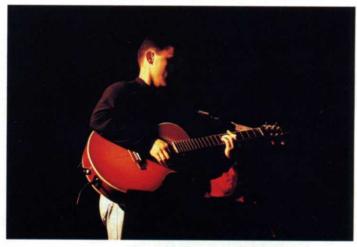
MINISTER Y XEQUE MATE

El punto álgido del certamen, sin embargo, como ocurrió con Milladoiro allá por 1987 o con Afrobrass hace tan sólo tres años, tuvo nombre propio en la jornada del 1 de agosto. Mejor dicho, dos nombres propios: Minister en el apartado de música de frontera (una interesante mezcla de *rock steady*, *funk* y *ska* asentada en la combina-

ción de lo electrónico y lo tradicional –viento y percusión–, es decir, fusión latinojamaicana); y Xeque Mate en folk, una banda que, junto a Luar Na Lubre, Chouteira y Os Cempés (siempre se olvidan nombres de justificada presencia), constituye uno de los mejores ejemplos de la renovación de la música folk en Galicia. Estuvieron acompañados por los locales Tentirujo, un *line up* joven, pero experimentado, de halo clásico. Miles de personas fueron testigos.

"Hacia el mes de enero empezaremos a perfilar el cartel del próximo año", concluyó Ricardo Salceda. Será entonces, 31 de julio-1 de agosto, cuando la música tradicional sentirá de nuevo cómo se ensanchan sus horizontes y recobra, con todo el vigor que merece, esa vocación de lenguaje universal. Pero esa, el Festival de Cabuérniga-Música de los Pueblos del Norte'99, es otra historia. Otra bonita historia.







uente, capital de la música tradicional



CAPACES

para el trabajo

VICTORIA LEMAUR. FOTOS: ROBERTO RUIZ

Lejos quedan aquellos tiempos en que los discapacitados de cualquier tipo vivían toda su vida a remolque de sus familias, y eran considerados no aptos para el trabajo. Sus entornos más cercanos se afanaban por protegerles con tanto esmero que, incluso, llegaban a producir un efecto negativo. Hoy, estos planteamientos están superados y, en los últimos años, se ha pasado de la superprotección a la integración, palabra clave en la última recta del siglo, y concepto imprescindible para el próximo milenio. Algo se mueve en el mundo de las personas con discapacidad, seres que no sólo participan plenamente en la vida social, sino que, actualmente, se están comenzando a integrar en el mundo del trabajo, algo impensable hace apenas unos años.





a Constitución española establece, en su artículo 10, el libre desarrollo de la personalidad como uno de los derechos y deberes fundamentales del individuo, y reconoce también el derecho al trabajo sin discriminación. Las personas discapacitadas, física o psíquicamente, tienen, por tanto, el derecho a incorporarse al mercado laboral, como una de las premisas fundamentales para su autonomía personal y económica.

Los pasos son difíciles y lentos, pero desde las distintas organizaciones benéficas se está trabajando de forma tenaz para introducir en ese mercado laboral a personas con minusvalías. Cantabria no permanece ajena a estas modificaciones sociales, y ha sido una de las regiones pioneras en promover esta integración, aunque, iniciativas de este tipo, ya prosperaron anteriormente en Cataluña.

La repercusión del crecimiento económico –sobre todo en el último año– en el mercado del trabajo en España, ha permitido que muchas personas con discapacidades físicas y psíquicas se incorporen a él, incrementando, aunque en una pequeña proporción, el número de trabajadores en activo.

Estas medidas en favor del empleo de los discapacitados experimentaron un salto, impensable hace años, gracias a las propuestas presentadas por el comisario español, Marcelino Oreja, en los nuevos tratados de la Unión Europea, surgidos tras la Cumbre de Amsterdam.

COMBATIR LOS ESTEREOTIPOS

En Cantabria, organizaciones como AMICA, AMPROS o la Fundación Síndrome de Down, han



sido pioneras en estas propuestas, aportando, desde hace más de una década, su *grano de arena* a una tarea que hasta ahora parecía imposible. El objetivo es integrar social y laboralmente a estas personas en un mundo que, hasta ahora, les era prohibido.

Las iniciativas presentadas por estas organizaciones han sido bien recibidas por diversas empresas regionales, Administraciones públicas, medios de comunicación o entidades financieras, como **Caja Cantabria**, que han incorporado en sus plantillas a los discapacitados como si se tratase de un trabajador más. Estos son, sin duda, ejemplos a imitar.

Pero conseguir la incorporación a los centros de trabajo, prioridad de las citadas asociaciones, no ha sido un camino fácil. Han tenido que superar numerosos obstáculos. No sólo eran los empresarios los que desconfiaban de la capacitación de estas personas para el trabajo, sino que, incluso, las propias familias, en su afán de protegerlos, dudaban de que pudieran integrarse en el mercado laboral.

La formación dirigida desde las organizaciones a sus asociados ha permitido su incorporación a ese mundo del trabajo. Así, en el caso de AMICA, más de 200 jóvenes se han incorporado al empleo protegido; mientras que en AMPROS, en sus talleres de Santander, Reinosa y Laredo, trabajan actualmente más de 160 minusválidos psíquicos en el área de la transformación de madera industrial, fabricación de embalajes para electrodomésticos, limpieza industrial, cultivos de invernaderos y otras actividades que proporcionan un empleo estable y remunerado.

 $E_{l\ punto\ limpio\ de\ El}$ Astillero, uno de los destinos de jóvenes afectados por algún tipo de discapacidad, pero bien dispuestos para el trabajo. Al lado, Pablo Curvera, de la Fundación Síndrome de Down, se ha convertido en un valioso avudante del cámara de Telecabarga Miguel Villamor. En la página anterior, abajo, Beatriz Sánchez desempeña tareas auxiliares en el Centro Cultural Caja Cantabria.

AMPROS creó su centro especial de empleo en 1981, y hace unos meses ha recibido la certificación de calidad por los productos elaborados.

Hasta el momento ha existido un completo desconocimiento del mundo que rodea a la persona afectada por alguna discapacidad. Esta falta de información ha fomentado los estereotipos, en los que habitualmente se asociaba al disminuido con el absentismo laboral y el bajo rendimiento, o se presuponía su rechazo a determinados empleos que exigían desplazamientos largos u horarios rígidos.

La conclusión a la que han llegado los empresarios que tienen en su plantilla a discapacitados, es que estas personas desarrollan con solvencia el trabajo para el que han sido propuestos. Incluso, como sucede en el caso de los tres miembros recién incorporados en la Obra Social de Caja Cantabria, ellos mismos solicitan tener idéntico horario que el resto de sus compañeros, y ser tratados como uno más en el entorno laboral.

RENTABILIDAD Y JUSTICIA SOCIAL

Para la presidenta de la Fundación Síndrome de Down, María Victoria Troncoso, estas personas son rentables, sólo hay que saber encontrar el sitio y el trabajo adecuado para cada una de ellas, porque, aunque tengan en común el hecho de sufrir una discapacidad, sus habilidades y aptitudes son diferentes.

Un ejemplo de esta tarea desarrollada por la Fundación es la reciente incorporación al mundo laboral de tres personas especialmente capacitadas para ello: una en las dependencias de la Obra Social de Caja Cantabria, otra en la empresa de

comunicación Telecabarga, y la última en el Ayuntamiento de Camargo.

Los éxitos conseguidos por esta iniciativa han propiciado un efecto multiplicador, de tal manera que, en la actualidad, se están preparando 18 jóvenes de la Fundación Síndrome de Down para su próxima incorporación a un puesto de trabajo (11 en programas de garantía social, y los siete restantes ubicados dentro del Programa Horizón III).

Para los responsables de la Fundación, el objetivo es formar al joven en el trabajo específico que va a realizar, ya que de esta manera no se pierde ni tiempo ni dinero. Con todo, consideran que si la persona destinada a una labor concreta no obtuviera el éxito deseado, deberá ser sustituida por otra, buscando al primero un puesto más acorde con sus habilidades.

En cualquier caso, la incorporación al mundo laboral no es un asunto de beneficencia, sino de justicia y de rentabilidad social. Además, desde la Fundación se asegura que las relaciones humanas en las empresas mejoran cuando existe en ellas un miembro con minusvalías.

Los talleres de lavandería de estas asociaciones proporcionan trabajo estable y remunerado a un importante número de discapacitados. Al lado, Concepción Pando, integrada laboralmente en las dependencias de la Obra Social de la Caja.

ción en la Obra Social de Caja Cantabria. Los tres nuevos empleados en la entidad financiera, que pertenecen a las asociaciones AMICA, AMPROS y Fundación Síndrome de Down, se encargan de las funciones de auxiliar de conserjería, atención al público y tareas administrativas. Su llegada al edificio de la calle Tantín ha sido una sorpresa, no sólo para los empleados de la entidad, sino también para las propias organizaciones, según explicó el director de la Obra Social, Guillermo Rubio.

La idea de contar con personas con discapacidad en el Centro viene de antaño. Pero no fue hasta hace unos meses cuando el proyecto se plasmó en una realidad. Los responsables de la Obra Social ya habían estudiado la posibilidad de apoyar a este tipo de asociaciones, no sólo con ayudas económicas, sino con la incorpo-

sólo se trata de subvencionar a las organizaciones,

ración de alguno de sus miem-

bros a la plantilla.





dades las convierten en auténticas entusiastas de

su trabajo.





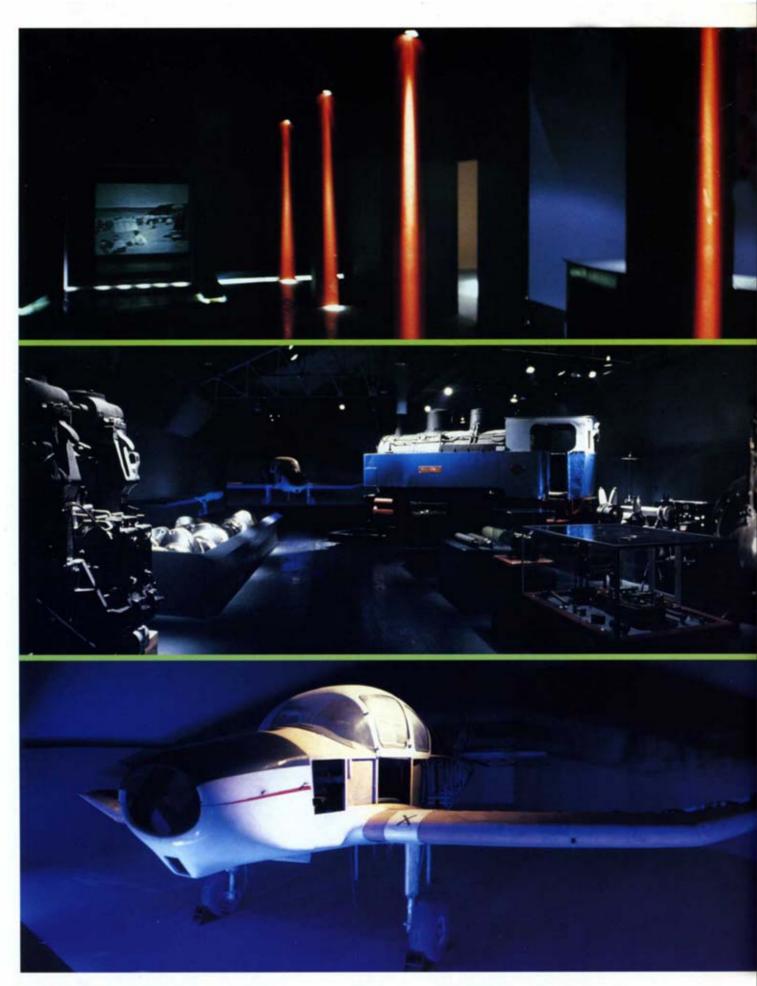
La exposición "El siglo de los cambios. Cantabria 1898-1998", organizada por Caja Cantabria con motivo de su centenario, es un reencuentro con el siglo XX y, de modo especial, con el periodo más alejado del presente, la primera mitad de esta centuria.

El proyecto se ha propuesto como objetivo mostrar los pilares de la moderna Cantabria y poner de manifiesto la especial contribución de este siglo a la transformación de la región en una sociedad moderna y dinámica, capaz de asegurar un largo periodo de desarrollo, y de asentar las bases de un crecimiento sostenido de población, de riqueza y de bienestar. La clave de la Cantabria de hoy, y de la Cantabria del 2000.

Los once escenarios que componen la muestra tratan de facilitar el itinerario por esos elementos del siglo XX, de acuerdo con un espacio diseñado dentro del edificio de La Lechera, en Torrelavega, casi contemporáneo de la Caja.

La exposición arranca de 1898, año de la fundación del Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander, y fecha simbólica en la Historia de España y de la propia región. 1898 es el año de la pérdida de las colonias ultramarinas y, en particular, de la más rica de ellas, Cuba. También de la guerra con los Estados Unidos de América, de la derrota ante éstos, y del abatimiento social ante lo que se denominó "el desastre".







En la doble página que abre el reportaje, escenario del patrimonio natural. A la izquierda, de arriba a abajo, pasillo de entrada a la exposición; panorama del escenario "El destino industrial"; y avión Jodel, fabricado en Santander a partir de 1954. Junto a estas líneas, el edificio de La Lechera, en Torrelavega, sede de la muestra. Arriba, entrada al escenario "La nodriza de España"; y maqueta naval. Abajo, molino para obtener licor de chocolate.

rutina de los acontecimientos locales, las noticias que llegaban del exterior, y que alcanzaban a la provincia –como la del reciente invento del cinematógrafo– y los debates y controversias habituales entre los distintos sectores de la sociedad santanderina, recogidos en una abundante prensa periódica. Existían dos docenas de cabeceras en una provincia de 250.000 habitantes: con grandes periódicos como "El Cantábrico" y "La Atalaya", de ideología encontrada; asentados portavoces como el "Boletín de Comercio", decano de la prensa cántabra en ese momento; y pequeños periódicos locales, pero de gran vitalidad. Una selección abundante de ellos compone una de las salas iniciales de la exposición.

Existía entonces una sociedad de contrastes intensos, donde una buena parte de la misma vivía en la necesidad y al borde de la pobreza. Sociedad en la que germina y arraiga el proyecto de creación de un Monte de Piedad en Santander, del que se

hace eco la prensa desde primeros de año, recogiendo la pretensión del gobernador civil Rivas Moreno, de establecer esa institución con 35.000 pesetas del legado de Modesto Tapia. El respaldo decidido de los prohombres de la sociedad capitalista cántabra, que multiplican ese primer legado, hizo posible el arrangue con éxito del Monte de Piedad. El primer libro de caja, una calculadora de esos años, y otros objetos significativos y simbólicos del desarrollo de Caja Cantabria, testimonian la acertada andadura inicial de la institución. La inauguración, en 1907, de su sede social en la calle Tantín, a la que asistió Alfonso XIII, corrobora ese temprano arraigo como institución social contra la usura.

CRISIS Y ACCIÓN

El tiempo de crisis se convierte en un tiempo de acción. Otras muchas iniciativas de orden económico, social y cultural, hicieron posible la modernización de Cantabria. "Tiempo de crisis, tiempo de acción" reúne, por tanto, los cambios del siglo a trayés de distintos escenarios temáticos, dedica-



dos a la minería, la industria, las comunicaciones e infraestructuras; el mundo de la mar, de la pesca y de la industria transformadora; el campo y las industrias lácteas; el tiempo de ocio, con los balnearios; el veraneo real y el moderno turismo...; así como el cambio social, en diversas manifestaciones del mismo: desde el mundo de la cultura, al sanitario, deportivo, periodístico y social. También, en sus más dramáticas circunstancias, derivadas de la confrontación bélica civil y de las adversidades y calamidades que jalonaron la lucha por construir una sociedad más culta, más moderna y más próspera.

Los objetos, las imágenes, las escenografías, acompañan al visitante de principio a fin en este recorrido por el siglo XX: objetos de la mina, como las muestras de los minerales explotados en Cantabria,

Arriba, a la izquierda, batutas, partituras y otros objetos relacionados con Ataúlfo Argenta, en el área de la cultura. A la derecha, juguetes de hojalata y antiguo micrófono de Radio Nacional de España, en el escenario "Tierra para el ocio".

con la destacada presencia de una gran pieza de blenda acaramelada procedente de los Picos de Europa, de excepcional belleza; la maqueta espléndida del pozo Santa Amelia y otras instalaciones de la Asturiana de Zinc; la locomotora Udías o el plano excelente del coto minero de Dícido, en Castro Urdiales, uno de los grandes yacimientos de mineral de hierro en Cantabria durante el siglo XX. Objetos de la industria, de la comunicación, del mundo de la mar y del campo, del tiempo de ocio... Máquinas hermosas por su magnitud, por su presencia física, como la locomotora Peñacastillo, empleada por Nueva Montaña; el gran cigüeñal para motor de barco forjado en Sidenor; la turbina hidráulica de Hilaturas de Portolín, construida por una emblemática empresa de Cantabria, Corcho e Hijos, o la bañera con ducha de agua caliente y fria:



la cocina económica de uso industrial... Y ejemplos de la moderna técnica, como el proceso de fabricación del cable telefónico por Alcatel.

Objetos de empresas que han desaparecido, pero que muestran la vitalidad del desarrollo industrial en Cantabria, en ramos tan diversos como la siderometalurgia y los bienes de consumo. Desde la gran turbina a la pequeña caja de betún litografiada de Cirages, o la vajilla de Ibero Tanagra, y las labores de Tabacalera. Instrumentos e imágenes de industrias del pasado y del presente que, junto con el sonido, ambientan los escenarios. Numerosas maquetas, como la del complejo industrial de Solvay, en acero inoxidable; la de la gran prensa forja de Sidernor; o las dedicadas a las grandes infraestructuras de la provincia, desde el embalse del Ebro al viaducto de Oriñón y el puerto de

A la izquierda, la galería de arte, con cuadros de la colección Caja Cantabria;

arriba "Cien años, cien noticias", resumen de un siglo en la prensa local; y, a la derecha, centralita telefónica de los años 20 y 30. Raos, que muestran el proceso de modernización en el ámbito de la industria, las comunicaciones y los transportes. Además, un numeroso conjunto de maquetas navales de buques construidos en astilleros locales, o pertenecientes a las navieras santanderinas, o a la Autoridad Portuaria de Santander, dan una imagen excepcional del mundo marino, y del arte y la técnica del modelismo naval.

Enseres, también, de la actividad pesquera, de las industrias derivadas de la mar, como las conserveras, que exhiben desde las máquinas para cerrar las latas de conserva, a las muestras de bocetos litográficos y de envases de distintas industrias derivadas de la misma.

Cantabria se convierte en el siglo XX, en la nodriza de España: le aporta el ganado selecto para pro-

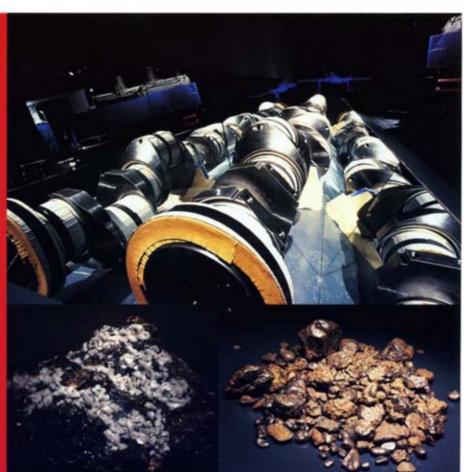








En la página anterior, locomotora de vapor "Peñacastillo"; y, abajo, maquetas de los procesos de fabricación de cable telefónico (Alcatel) y de leche condensada (Nestlé). En esta página, a la derecha, cigüeñal fabricado en Sidenor; blenda acaramelada de los Picos de Europa; fragmentos de mineral de hierro (chirtas) de Cabárceno; y, abajo, maqueta del pozo Santa Amelia (AZSA), en el escenario dedicado a la mineria.







ducir la materia prima, e, incluso, ésta misma; y le proporciona, además, los derivados industriales más variados. Los trofeos ganaderos, los envases y muestras de los productos lácteos, las máquinas innovadoras de los procesos productivos, las maquetas representativas de esos mismos procesos, ilustran esta parte de la modernización cántabra.

OCIO Y CULTURA

A lo largo del siglo, la provincia de Santander se transformó, asimismo, en una tierra de ocio para el resto del país. Los balnearios y las playas primero, la naturaleza agreste después, dieron a Cantabria una imagen de tierra privilegiada. Bañeras de mármol y de piedra, aparatos para inhalaciones, duchas especiales, formaron parte del mundo de los balnearios, asociados a las fuentes de aguas mineromedicinales de la provincia: Alceda, Las Caldas, Corconte, Fontibre, La Hermida, Hoznavo, Liérganes, Ontaneda, Puentenansa, Puente Viesgo, Solares, dieron el perfil veraniego de Cantabria, junto con las playas y sus baños de ola.

La presencia real, habitual desde la construcción del palacio de La Magdalena, proporcionó el impulso definitivo al veraneo moderno en la región, con un centro destacado en El Sardinero, pero con notable desarrollo en otros puntos de la provincia, desde Comillas hasta Castro Urdiales. Del veraneo surgirá el moderno turismo, las rutas por la provincia, las excursiones a los Picos de Europa. el descubrimiento y disfrute del arte, desde Altamira a la arquitectura medieval o modernista de Comillas. Maquetas e imágenes ilustran, con el testimonio de la fotografía y del cinematógrafo, estos orígenes del actual turismo y sus antecedentes en Cantabria, en un escenario propio que pone de manifiesto el notable cambio experimentado en los comportamientos sociales, que responden a una profunda mutación de la propia sociedad cántabra.

El tránsito del siglo supone, para la antigua provincia de Santander, una significativa variación social. La sociedad cántabra se incorpora muy pronto al proceso de cambio, impulsado por las transformaciones económicas que tienen lugar desde finales del siglo XIX. La modernización es patente en el mundo de la cultura, de la asistencia sanitaria y social, del deporte, de la comunicación, del ocio. La presencia de notables figuras del mundo literario y de la investigación histórica, de la innovación técnica y de la creación plástica y musical, de acuerdo con las formas más avanzadas y desde perspectivas de universalidad, marca el desarrollo del siglo, sobre todo en su primer tercio. Desde Gerardo Diego a Manuel Llano y José Hierro, en la literatura; desde Jesús de Monasterio a Ataúlfo Argenta, en la música; desde Gutiérrez Solana y María Blanchard a Quirós en la pintura; y desde Deogracias M. Lastra a Ricardo Lorenzo, en la arquitectura; o desde Menéndez Pelayo a Hermilio Alcalde del Río y Matilde de la Torre, en la investigación histórica, junto a Torres Quevedo en el mundo de la técnica; marcan algunos de los hitos del esfuerzo modernizador.

MODERNIDAD Y BIENESTAR

La creación de la Casa de Salud Valdecilla, la temprana presencia

de la radio como un medio de comunicación que renueva y transforma la prensa escrita, junto con la mucho más temprana presencia del cinematógrafo, extendido por toda la provincia como ocio de masas; y la influencia del deporte, en particular del fútbol, y de sus agrupaciones deportivas, desde principios de este siglo, dan forma a una sociedad renovada y moderna.

Jalones de modernización que la exposición pretende mostrar, de forma

muy selectiva e indicativa, a través de salas específicas, y por medio, sobre todo, de las imágenes, en el marco del gran escenario dedicado a la sociedad. Este mismo escenario pone en contacto al visitante con dos aspectos del siglo de singular trascendencia: las adversidades que, por razones naturales o motivadas por alguna acción del hombre, han afectado con especial intensidad a la provincia, como el incendio de Santander, las grandes riadas, o las roturas de diques en las minas, con dramáticas consecuencias; y el drama de la guerra civil y sus secuelas, que dividió y enfrentó a la sociedad cántabra y la sometió a un cruel padecimiento. Evidencias, todo ello, de que el esfuerzo por modernizarse, la lucha por un mayor bienestar ha tenido también sus costos sociales.

UN SIGLO DE ACTUALIDAD

Los últimos cien años de Cantabria se resumen de forma panorámica en una selección de cien noticias, una por año, a través de sendos ejemplares de prensa que reflejan el desarrollo y cambio social, las adversidades y los dramas vividos, los protagonistas, los acontecimientos y las distintas formas de contemplarlos a lo largo del siglo, en una de las salas más gráficas de la muestra.

La Cantabria de hoy y la Cantabria del futuro inmediato, la Cantabria 2000, se concibe como el fruto de este siglo. En un mundo preocupado por la calidad de vida, por el equilibrio ecológico, por el porvenir, Cantabria 2000 sintetiza, en dos escenarios complementarios, estas actitudes: una refleja la importancia y valor del patrimonio natural, como herencia directa de las generaciones anteriores, y, otra, la complejidad de la actual sociedad cántabra. Escenarios concebidos como espacios lúdicos, y sostenidos sobre la imagen y los medios más actuales: del vídeo a la informática.

Los videoclips sobre la naturaleza, el ala delta con vuelo simulado, los programas interactivos, y la proyección final, que sintetiza la esencia actual de Cantabria, cierran una exposición que, simbólicamente, despide al visitante desde el concepto de una Cantabria como comunidad autónoma, es decir, con capacidad para intervenir sobre su propio futuro.

La exposición "El Siglo de los Cambios. Cantabria 1898-1998" es. en definitiva, un recorrido selectivo que invita al descubrimiento del inmediato pasado. Para muchos implica un reencuentro con su propia experiencia vital. Para todos, se trata de una propuesta que incita a valorar los logros, las frustraciones y los costos de cien años de construcción de una sociedad moderna, desgajada, en muchos casos, entre quienes pugnaban por lo universal y quienes reclamaban lo local. La Cantabria de hoy es el fruto de esa tensión entre lo

> vieio v lo nuevo. La exposición pretende mostrarlo, en sus 5.000 metros, como una invitación al entretenimiento, a la información y a la reflexión, de acuerdo con la dimensión cultural que Caja Cantabria quiso otorgar a este acontecimiento en el que la trayectoria de la institución se integra en la de la propia sociedad.



^{*}José Ortega Valcárcel es el comisario de la exposición "El siglo de los cambios. Cantabria 1898-1998".









VIDA DE CANTABRIA

ALFONSO BOURGON

JULIO

- La ministra de Medio Ambiente, Isabel Tocino, anunció durante su visita a Santander una inversión de 4.700 millones de pesetas para desarrollar tres proyectos del plan de saneamiento integral del Saja-Besaya, y otros 1.500 millones para realizar mejoras en el litoral de Cantabria.
- Manuel Elkin Patarroyo, descubridor de la vacuna contra la malaria, pronunció la lección inaugural de la XIV edición de los Cursos de Verano de Laredo, ante las primeras autoridades políticas y académicas de la región.
- Doña María de las Mercedes de Borbón pasó una semana en Cantabria, invitada por el Ayuntamiento de Santander y el Hotel Real, para descansar, encontrarse con viejos amigos y, como buena aficionada a los toros, acudir a algunas de las corridas de la feria.
- Diego Rueda recordará siempre la quinta corrida de la feria de Santiago como el glorioso día de su alternativa. El matador cántabro mereció una oreja de cada uno de los dos toros que lidió, y salió a hombros por la puerta grande del coso de Cuatro Caminos.
- Fomento inauguró el viaducto que une la autovía Santander-Torrelavega con la autovía del Cantábrico, que desde finales de julio alivia la circulación en la zona próxima al aeropuerto de Parayas y facilita el acceso a Camargo y El Astillero.

AGOSTO

- La Plaza Porticada volvió a ser escenario de los actos culturales que cada verano organiza el Ayuntamiento de Santander, con la colaboración de Caja Cantabria.
- Artesantander contó este verano con la participación de 37 galerías de arte. Los responsables destacaron que, a pesar del recorte presupuestario sufrido este año y de los numerosos puntos de competencia surgidos en toda España, la feria continúa ganando en calidad. El número de visitantes se elevó a 12.000.



Zubin Mehta dirigió a la Orquesta Sinfónica de Israel en una brillante velada patrocinada por Caja Cantabria.



José María Pérez Álvarez y Manuel Menéndez intervinieron en un seminario de la UIMP dedicado al euro.

La reina Sofía fue la invitada de honor de la final del Concurso Internacional de Piano de
Santander en el Palacio de Festivales, en la que intervinieron la búlgara Plamena A. Mangova y los
coreanos Jong Hwa Park y Yung
Wook Yoo. Este último se alzaría
finalmente con la victoria. La Reina,
tras pernoctar en el Palacio de La
Magdalena, asistió al día siguiente,
como alumna de excepción, a las

dos últimas clases del curso "Felipe II y su época".

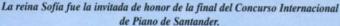
- La Universidad Internacional Menéndez Pelayo concedió la Medalla de Honor al actual presidente del Ateneo de Santander, el doctor Segundo López Vélez, por "su ejemplar trayectoria profesional" y su "excelente contribución" a la medicina a lo largo de medio siglo.
- El director general de Caja Cantabria, José María Pérez Álva-

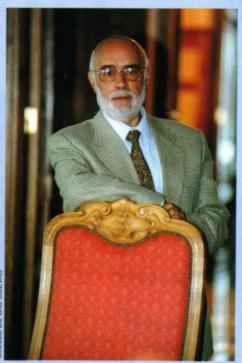
- rez, participó como ponente en un seminario de la UIMP sobre los efectos de la integración europea en el sistema financiero, y en el que también intervino el presidente de Caja Asturias, Manuel Menéndez.
- La joven castreña Olga Menéndez, recién llegada de la India, donde estuvo presa más de tres años y fue finalmente absuelta de un delito de tráfico de drogas, narraba el calvario vivido en el penal de Tihar. Olga, que llegó a temer por su vida, pidió el apoyo del Gobierno para todos los españoles presos en cárceles extranjeras.
- BEI Gobierno de Cantabria destina 914,6 millones de pesetas para la construcción de un pasillo verde entre Santander y Ontaneda. El vial, que incluirá un carril-bici y paseos peatonales, tendrá una longitud de 45 kilómetros y una anchura de cuatro metros, y aprovechará el trazado de la plataforma de la línea ferroviaria inaugurada en 1896.
- La restauración de las pinturas rupestres descubiertas el año pasado en la cueva de El Pendo, en Escobedo de Camargo, permitió el hallazgo de seis nuevas figuras. Con las 23 imágenes descubiertas hasta ahora.



VIDA DE CANTABRIA







La muerte de Claudio Movilla conmocionó a la sociedad cántabra.

este yacimiento paleolítico, de 19.000 años de antigüedad, se convierte en una de las mayores muestras de arte rupestre del mundo.

La muerte de Claudio Movilla, ex presidente del Tribunal Superior de Justicia de Cantabria, conmocionó al mundo de la magistratura, el derecho y la política. Movilla fue presidente del TSJC desde 1989 hasta 1997, cuando se trasladó a Madrid para ejercer como magistrado del Tribunal Supremo.

El director Zubin Mehta ofreció en el Palacio de Festivales el tercer concierto de su gira española con la Orquesta Sinfónica de Israel, en una jornada patrocinada por Caja Cantabria, dentro del programa de verano del FIS. La entidad de ahorro cántabra destinará un total de 32.5 millones a las ediciones de 1998 y 1999 del Festival Internacional de Santander, según un acuerdo firmado entre el alcalde de Santander, Gonzalo Piñeiro, en calidad de presidente del FIS, y el presidente de la Comisión de Obra Social de la Caja, Jesús Manuel Zaballa.



La Plaza Porticada volvió a ser escenario de la programación cultural veraniega.



Autoridades y representantes de instituciones colaboradoras inauguraron una nueva edición de Artesantander.

La ocupación hotelera en Cantabria durante el mes de agosto alcanzó el 94%, nueve puntos más que en el mismo mes de 1997, lo que supuso una cifra récord en la región.

SEPTIEMBRE

El Instituto Nacional de Estadística hizo públicos los últimos datos sobre analfabetismo en España, que revelaban que Cantabria es la comunidad autónoma con menor índice de analfabetismo, con sólo un 0,8% de la población.

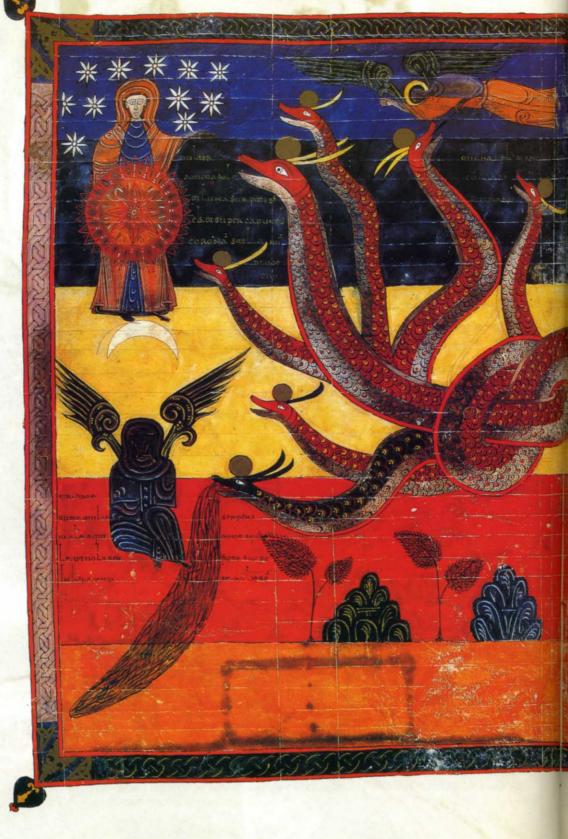
■ El presidente regional, José
Joaquín Martínez Sieso, cortó la
cinta en el acto de inauguración
del nuevo muelle de la dársena
norte de Santoña, en el que la
Diputación Regional ha invertido
500 millones de pesetas.

Las obras de saneamiento del Barrio Pesquero fueron adjudicadas a la empresa Ferrovial por un valor de 117 millones de pesetas. Los trabajos, que incluyen la sustitución y mejora de la red de distribución del agua, comenzarán en octubre.

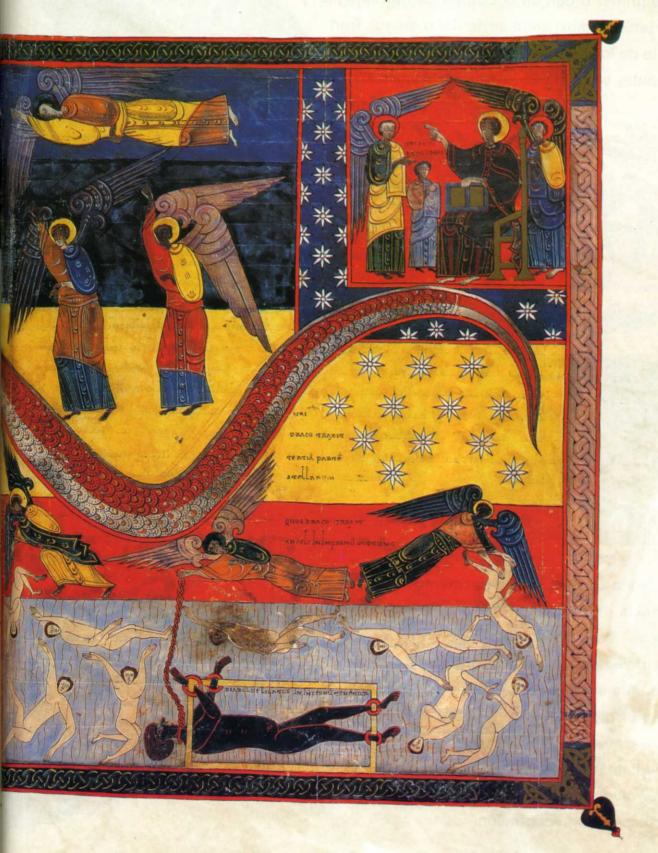


Beatoun

am (2)



visión del ambiente en que se desarrolló la





ictividad literaria del primer escritor cantabre





bellísima, rica y, a la vez, aislada comarca cántabra había sido ya un territorio destacado en la Cantabria romana, donde los hallazgos arqueológicos, y especialmente las estelas sepulcrales (Lebeña, Luriezo, Villaverde, Bores...), nos hablan a las claras de que va entonces estaba habitada por gentes que unían su tradición indígena a los nuevos aires de la cultura romana. En la época visigoda debieron llegar al país los primeros influjos serios de la religión cristiana por medio de monjes que, desde la meseta, se internaban en las montañas para llevar una vida ascética y, al mismo tiempo, predicar el cristianismo a los montañeses aún paganos. En este contexto cabe incluir la vieja tradición lebaniega de la llegada de Santo Toribio de Palencia y sus compañeros, en pleno siglo VI, para fundar lo que después sería el famoso monasterio de su nombre.

Tras la invasión árabe del 711, la comarca, dada su peculiar geografía, permaneció a resguardo de las incursiones de los emires de Córdoba, y fue temporalmente repoblada por inmigrantes procedentes de las ciudades cristianas del valle del Duero, los cuales trajeron aquí, junto a su propia cultura mucho más desarrollada, algunos de sus tesoros más preciados, como probablemente sucedió con la reliquia de la Vera Cruz o Lignum Crucis, acaso procedente de Astorga.

Entre los siglos VIII y IX, que vienen a corresponder a la época en que vivió Beato, aparecen citados con su nombre en Liébana nada menos que once monasterios, con un promedio de unos 15 ó 20 monjes por comunidad. Toda una pléyade de asentamientos monacales, que suponían en Liébana no sólo un importante movimiento religioso-cultural, sino de hecho una intensa colonización del país en su dimensión agrícola y ganadera, ya que se extendían prácticamente por todos los rincones del valle. Los tres grandes tipos de cultivos eran: las tierras de cereales, las viñas y los árboles frutales, siendo los dos primeros los más representativos de Liébana.

Algunas de estas comunidades monacales eran dúplices, es decir, de ambos sexos. Aunque tenían posesiones y bienes, según los documentos, la mayoría eran más bien humildes. En ellas los monjes llevaban una vida austera, aunque esto no obstaba para que dichos monasterios contaran con sus objetos litúrgicos para el culto, así como con algunos libros. El de San Martín poseía una buena biblioteca con varias obras de los Santos Padres, como se deduce del prólogo al Comentario del Apocalipsis de Beato.

Todos estos cenobios tenían sus propiedades, algunas de cierta entidad, ya que los monjes cedían sus bienes propios al entrar a formar parte de la comunidad. Algunos de ellos pueden también encajarse en el tipo conocido como "monasterios familiares", especie de granjas, donde toda una familia se consagraba a la vida religiosa, aceptando la regla. Cada monasterio importante disponía por lo general de varias iglesias y ermitas, que en ciertos casos se originaban precisamente en virtud de la vinculación al mismo de estas pequeñas granjas o monasterios familiares.

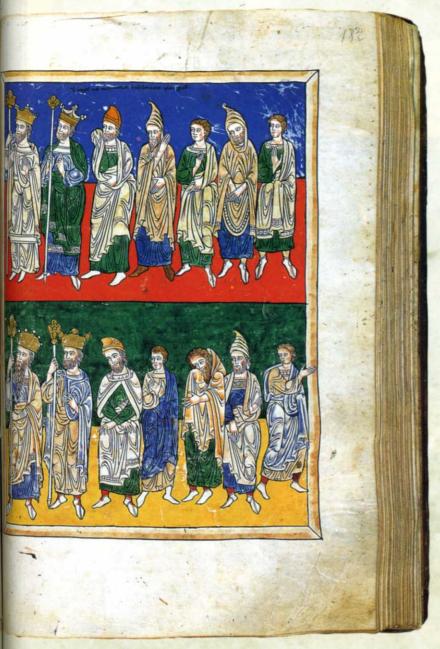
A la derecha, "Visión del cordero" (Beato del Burgo de Osma). Abajo, en el centro, "Arde Babilonia y lloran los reyes y mercaderes" (Beato de Manchester).







"La mujer sobre la bestia" (Beato Navarro de París).



No faltaba en el ambiente social de la comarca la presencia de algunos señores con siervos a su servicio, a quienes se manumite en los testamentos, y, al parecer también, de hombres libres acogidos a su encomienda.

TIEMPOS INESTABLES

Liébana, como los demás valles de Cantabria dentro del reino de Asturias, llevó durante todo el siglo VIII una vida muy agitada desde el punto de vista político y militar. La famosa batalla de Covadonga, tal y como nos es descrita en las primeras crónicas, tuvo su epígono en la propia comarca de Liébana, a donde llegó exhausta una parte del ejército musulmán a través de los Picos de Europa, y donde perecieron sus efectivos, precisamente en el pueblo de Cosgaya.

Por entonces otros valles del reino sufrieron las incursiones de las tropas de los emires cordobeses, principalmente a finales de ese siglo. Liébana, sin embargo, no padeció estas razzias, debido, sin duda, a su peculiar configuración geográfica. Pero hubo de participar en la intranquilidad y temor general que se desató en todo el reino, como acusa expresamente el poema compuesto por Beato de Liébana, *O Dei Verbum*.

En todo caso, sobre todo en el último tercio del siglo, la inestabilidad política del Reino de Asturias y la precipitada sucesión de sus reyes tuvo, en efecto, su repercusión en el recóndito valle, y en la propia vida pública de Beato de Liébana, según consta. Con la subida al trono de Alfonso II fue estabilizándose progresivamente la situación, y abriéndose las relaciones del pequeño reino con la corte de Carlomagno. Sabemos que Beato de Liébana alcanzó a ver ese momento, pues, en contra de lo que se ha supuesto sin fundamento, nuestro personaje llegó incluso a trasvasar el año 800.

Este fue el ambiente en que se desenvolvió la actividad literaria de Beato de Liébana, cuyas obras, principalmente el Comentario al Apocalipsis, son objeto de la insistente atención por parte de estudiosos de distintos campos del saber, especialmente ahora, mil doscientos años después, cuando el mundo, a punto de arribar al tercer milenio de la Era, quiere recordar, de algún modo, las vivencias e inquietudes de aquellos azarosos y apasionados momentos de la historia de Occidente.

^{*} Joaquín González Echegaray es arqueólogo, director del Instituto para Investigaciones Prehistóricas, y coautor del libro "Obras completas de Beato de Liébana" (Madrid, 1995).



El texto y las fotos del reportaje son un extracto del libro "Beato de Liébana. Manuscritos iluminados", publicado por Caja Cantabria y la editorial M. Moleiro, con motivo del centenario de la entidad de ahorro.







DeL

Jos Jubilados de las cajas imponen la insignia de oro a Juan Nistal •La entidad cántabra recibió también un galardón

ás de un centenar de jubilados y pensionistas de las cajas de ahorros confederadas, se reunieron el pasado mes de junio en Santander para celebrar la VII Convención Nacional y la Asamblea General de la Federación que agrupa a este colectivo.

Las jornadas, en las que los asociados tuvieron también la oportunidad de conocer los atractivos de la región, concluyeron con una cena, en el transcurso de la cual se impuso la insignia de oro de la Federación al entonces presidente

de Caja Cantabria, Juan Nistal Bedia. La entidad cántabra también recibió un galardón de los asambleístas en reconocimiento a su apoyo y a sus primeros cien años de vida.



El presidente de la asociación, Vicente Garnero, impone la insignia de oro a Juan Nistal.



José Emilio Nieto (a la izquierda de la foto), recibió el homenaje de sus compañeros.

En ese mismo acto, los jubilados de Caja Cantabria rindieron además un homenaje a José Emilio Nieto Diego, ex director y ex presidente de la entidad de ahorro cántabra.

TX ASAMBLEA GENERAL DE LOS MONTES DE PREDAD Astrante 25 y 24 de juno de 1940 Certiro Cirlmond Cajo Camadeia CAMICAN ANIMA CAMICAN ANIMA

Mesa presidencial de la Asamblea.

Sambles de los montes de Piedad

antander acogió también en el mes de junio la IX Asamblea General de los Montes de Piedad de las Cajas de Ahorros de España. En la reunión, que se celebró por primera vez en la capital de Cantabria para hacerla coincidir con el centenario de la Caja, los representantes de estas instituciones, que han sido la base de las modernas cajas de ahorros, ofrecieron un homenaje a la entidad de ahorro cántabra en reconocimiento a esos cien años de servicio a la región.

ortelavega con su caja

El Ayuntamiento y la asociación APEMECAC conceden a Caja Cantabria la medalla de oro

a alcaldesa de Torrelavega, Blanca Rosa Gómez Morante, reconoció, con la entrega de la medalla de oro de la ciudad, las continuas aportaciones de Caja Cantabria al bienestar social y a la cultura de la comarca del Besaya. Gómez Morante destacó igualmente en su discurso el respaldo financiero de la Caja a proyectos municipales.



Gómez Morante entrega a Juan Nistal el título de concesión de la medalla.



Representantes de APEMECAC y de la Caja en la entrega del galardón.

También la asociación empresarial

APEMECAC quiso sumarse a los actos de homenaje a la centenaria **Caja**, distinguiéndola con el más alto galardón de su organización en agradecimiento al apoyo que siempre ha prestado a las pequeñas y medianas empresas de su ámbito.











Doña María de las Mercedes firma en el libro de honor de la entidad.

A condesa de barcelona se entrevistó con representantes de la caja

a madre del Rey, doña María de las Mercedes, mantuvo una reunión, durante su estancia estival en Santander, con los presidentes de los órganos de gobierno de **Caja Cantabria** y con el director ejecutivo del centenario.

La condesa de Barcelona firmó en el libro de honor de la entidad y recibió, como recuerdo de su visita a Santillana, el libro "Altamira", editado recientemente por la Caja.

Arter, invitado de honor del centenario



El ex presidente Carter firma en el libro de honor de la Caja, en presencia de su esposa y de los presidentes de los órganos de gobierno de la entidad y de la Fundación Comillas.



Jimmy Carter impartió una conferencia en el Centro Cultural Caja Cantabria.

l ex presidente de Estados Unidos, *Jimmy* Carter, acompañado de su esposa y de otros miembros de su familia, visitó Cantabria durante el primer fin de semana del mes de octubre.

La visita de Carter se debió a la invitación expresa de la Comisión del Centenario de **la Caja** que, entre otros objetivos, se había propuesto conseguir la presencia de una personalidad de relevancia internacional en los actos conmemorativos de este especial aniversario.

Jimmy Carter, además de impartir una conferencia en el Centro Cultural Caja Cantabria, visitó la sede central de la entidad –donde firmó en su libro de honor– y se entrevistó con el presidente del Gobierno regional, José Joaquín Martínez Sieso, y con el alcalde de Santander, Gonzalo Piñeiro,

quien le hizo entrega del título de Huésped de Honor de la Ciudad.

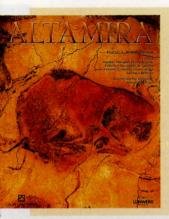
Carter efectuó también una visita a la exposición de la Caja "El siglo de los cambios", instalada en el recinto de La Lechera, de Torrelavega. En esta localidad, el ex presidente recibió una placa conmemorativa que le entregó su alcaldesa, Blanca Rosa Gómez Morante, y la medalla de oro de la Cámara de Comercio.

Ese mismo día la comitiva se trasladó hasta Santillana del Mar, donde fue recibida por su alcalde, Francisco Javier Rosino, y tuvo oportunidad de admirar la cueva de Altamira y los atractivos de la villa.

La Revista de Cantabria informará más ampliamente de esta visita en su próximo número.



FRANCISCO REVUELTA HATUEY



ALTAMIRA

Varios autores Edita: Lunwerg y Caja Cantabria 216 páginas

Contando con espectaculares ilustraciones a todo color, no muy frecuentes en este tipo de publicaciones, así como con un equipo de especialistas coordinados por Pedro A. Saura Ramos, aparece este libro sobre nuestras cuevas altamiranas en dos idiomas, castellano e inglés, para que todos los amantes de las mismas, así como aquellos que aún no las conocen, puedan descubrir distintos aspectos de ellas en su historia o en sus propias pinturas, aquí mucho más luminosas v definidas que en la mayoría de los libros que han tratado el tema hasta la fecha.

Es un magnífico trabajo que sirve de quía para adentrarse en Altamira, su mito, su presente y su futuro; los detalles que enriquecen las pinturas que las salpican en su vientre mineral; los instrumentos hallados y sus posibles funciones. Aspectos aparentemente mínimos que escapaban al oio del visitante no experto, son

aquí expuestos en primeros planos para no perder línea.

Un libro, en verdad, sorprendente, para estudiosos, estudiantes, lectores cultos o sencillas personas que quieran saber lo más imprescindible de la historia de las cuevas montañesas más conocidas y valoradas en el

Parte del misterio de Altamira es descubierto aquí y ahora ante nuestros ojos para poder participar, aunque sea visualmente, de él. De obligada lectura para todos.

LA ISLA DE LOS RATONES

Varios autores Edita: Caja Cantabria 392 páginas. Ilustrado

En espectacular edición, salpicada de originalidad en maquetación, ilustraciones, tipos de letras, etcétera, sale al mercado este libro, editado por Caja Cantabria dentro de los actos conmemorativos de su centenario. La obra presenta cómo, desde el entusiasmo, un par de adolescentes (Manuel Arce y Teresa Santamatilde) fueron levantando la que sería una de

las empresas editoriales más importantes que tuvo Cantabria: La Isla de los Ratones, en cuyas sucesivas publicaciones fueron apareciendo obras de quienes, con el transcurso del tiempo, han logrado reconocimiento universal, nacional o regional: desde -es un breve ejemplo- Miguel Ángel Asturias a José Hierro o Alejandro Gago.

Todo un monumental trabajo coral que recoge lo más sustancioso de casi medio siglo de dedicación plena a la mejor literatura. En él se dan a conocer desde el detalle más

erudito a las más divertidas anécdotas de algunas de esas decenas de personajes y situaciones, retratados en un excelente estudio que debiera ser de obligada lectura en nuestros centros educativos, para que los más ióvenes aprendan cómo desde Santander se abría al mundo una iniciativa, que fue cuajando hasta convertirse en una realidad primero y en un mito después.



TORRELAVEGA, APUNTES PARA SU HISTORIA

Autor: Pablo del Río Edita: Caja Cantabria 64 páginas. Ilustrado

El autor de este trabajo histórico, viejo y querido amigo, siempre se ha venido preocupando por su amada ciudad, Torrelavega, y por cuanto en ella bulle. Sobre todo de sus huellas primeras como núcleo poblacional. Del Río ha volcado su mucho saber en distintas investigaciones que recogen parte de esa rica historia,



como el libro ahora reeditado por Caja Cantabria tras 46 años de su edición primera.

En él, y mediante cuatro apartados principales, se reflejan los antecedentes histórico-fundacionales de la añeja ciudad, y su desarrollo a grandes trancos hasta el final del siglo pasado. Es un trabajo de amena lectura, que nos lleva hasta unos tiempos pasados, aquí revividos en sus más destacados hitos.

Una excelente iniciativa (la de esta reedición) que nos vuelve a esos años en que Torrelavega aún

era un embrión salido de un apellido de abolengo -la Casa de la Vega- y nos permite conocer cómo se fue levantando una población durante siglos, hasta llegar a cobrar su valor actual merced a sus buenas gentes, su laboriosidad fecunda y sus ganas de ir hacia adelante. Un magnífico trabajo para descubrir los antecedentes de la hoy industriosa ciudad del Besava.

ULTRAFONDO 100 KILÓMETROS

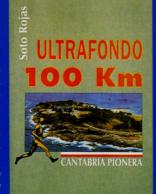
Autor: José Antonio Soto Rojas Edita: José Antonio Soto Rojas, con el patrocinio de Caja Cantabria y la colaboración de la Consejería de Cultura y Deporte, y la Dirección Regional de Turismo

237 páginas. Ilustrado

Promotor cántabro por excelencia de diversas pruebas atléticas, José Antonio Soto Rojas es primordialmente conocido, desde tiempo atrás, por las ya archifamosas competiciones de los 100 Kilómetros Pedestres Internacionales Ciudad de Santander.

Prueba atlética que ha logrado renombre mundial merced a una organización casi perfecta, realizada -con dominio de la materia y entusiasmo desbordante- por este santanderino. que ahora ha recogido lo más granado de su vida deportiva, volcada en esas agotadoras marchas, expuestas ante nuestros ojos con sus dificultades materiales, personajes, recorridos, logros, repercusiones, entrenamientos, cuidado del cuerpo, lucha contra los elementos, satisfacciones personales, etcétera.

Un libro donde se recoge lo que más puede atraer al lector corriente y al deportista profesional.



Uno de los capítulos más llamativos es el dedicado al ultrafondista y su mundo, con sus formas de preparación, que sorprenden por la rigurosa minuciosidad de sus descripciones, para que cualesquiera pueda empezar a practicarlo, aunque algunos nos confesamos poco dispuestos al sacrificio.

Un trabajo singular que recoge, en textos e imágenes, lo más importante sucedido en estos lares, y en estos últimos tiempos, en materia deportivo-pedestre.



ENRIQUE BOLADO. Foto: PEPA CALZADA

Cantabria vuelve a ser escenario de un nuevo rodaje cinematográfico. Se trata de "El invierno de las anjanas", una película dirigida por el torrelaveguense Pedro Telechea. Junto a la grúa de piedra del santanderino muelle de Calderón, uno de los lugares elegidos para la historia, el director y los productores, también cántabros, Rodolfo Montero y Jesús Bustamante, nos cuentan detalles del proyecto.

Telechea, una apuesta local

a película se rodará durante siete semanas, con un presupuesto de 170 millones. La producción corre a cargo conjuntamente de Xaloc P.C., la productora del director y guionista Manolo Matji, que intervino, por ejemplo, en "Nadie hablará de nosotras cuando hayamos muerto": y de CreAccion Films, una productora impulsada por tres socios de Valderredible, que acaba de obtener el primer premio en el festival de Alfoz de Pi con la película "Un buen novio", que se estrenará este otoño.

¿Cómo surge la idea?

- Surgió de un guión que obtuvo una subvención del Ministerio de Cultura por su especial calidad. A partir de ahí nos pusimos en marcha. El proyecto, a su vez, ha obtenido una ayuda del Ministerio de 40 millones, y diversos apoyos de instituciones de Cantabria, como el Ayuntamiento de Torrelavega -sin el que hubiera sido imposible abordar el proyecto-, el de Santander y la Consejería de Cultura.

- ¿Quién es el autor del guión?

- El guión es original de Diego Modino y mío -responde Pedro Telechea-. Será mi primer largometraje. Antes trabajé de ayudante de dirección con gente tan prestigiosa como Manolo Matji, Iván Zulueta o Antonio Drove. En cuanto al argumento, "El invierno de las anjanas", que antes se denominó "Punta Ballota 1898", es una historia de amor que transcurre a finales del siglo pasado. Se trata, por lo tanto, de una historia romántica, que tiene muchos elementos de películas inglesas de ese tipo, como "Tierras de penumbra", es decir, de filmes sosegados, emocionantes...

– ¿Hay ya alguna presencia confirmada en el reparto?

- Está confirmada la participación del actor santanderino Eduardo Noriega. Se está negociando, además, la intervención de Antonio Resines, y de Elena Malla o Paola Dominguín. Además, hemos hecho un casting con alumnos de la Escuela de Arte Dramático de Santander, y pensamos que, de los diez actores principales, cinco, por lo menos, serán miembros de ella.

- ¿Por qué en Cantabria?

Porque es nuestra región.
 Nos gusta el cine, nos gusta Cantabria y nuestro sueño era hacerlo

aquí. Hay muchos paisajes, mucha variedad, muchas posibilidades. Por eso propusimos nuestra tierra como escenario de rodaje. Es una apuesta firme por hacer un cine cántabro. Tenemos tres de los mejores directores españoles—Camus, Gutiérrez Aragón, Garay— que tocan temas de Cantabria y, sin embargo, no han podido rodar aquí con continuidad.

 ¿Tiene algo que ver en la decisión el apoyo regional con que cuenta la película?

- Pretendemos, sin nacionalismos baratos, dar un sello local a la obra. Hacer lo que Bernardo Atxaga con su literatura. Nuestra apuesta es fuerte. Hemos renunciado a rodar en Madrid y a ayudas exteriores para poder traerla aquí, por eso necesita el apoyo local, y por eso estamos contentos de haberlo conseguido. Además, queremos hacer entender a las instituciones que, a través del cine, un arte de masas, se pueden dar a conocer los valores culturales, humanos y turísticos de una zona, de una región. ¿Quién conocía Sheffield antes de "Full Monty"? El poder del cine en ese sentido es inmenso.

 - ¿Cuáles son vuestros proyectos inmediatos?

 Hemos obtenido 40 millones de pesetas del Ministerio de Cultura para "Código Natural", una película que rodaremos en mayo, integramente en Cantabria.
 Además, estamos en conversaciones con productoras mejicanas, cubanas y argentinas para financiar un filme que se llamaría "Un ángel en Varsovia". ■

 Telechea (en el centro), junto a los productores Jesús Bustamante y Rodolfo Montero. Arriba, cartel anunciador de "El invierno de





Santander Janos atrás

BENITO MADARIAGA

Menéndez Pelayo, director de la Biblioteca Nacional

• Fallece Casimiro Sainz

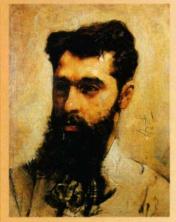
JULIO

- Se acuerda el emplazamiento de cuatro cañones Krupp de 15 centímetros y cuatro obuses de 21, en las baterías costeras de Santander.
- Regata de "La copuca" de balandros y yates. El Sardinero, a pesar de la guerra, muestra una gran animación con asistencia de numeroso público a las playas, y la celebración de conciertos en el Casino.
- Comienza el servicio ferroviario directo entre Santander y Bilbao. La locomotora se engalanó con flores y banderas.
- Marcelino Menéndez Pelayo toma posesión del cargo de director de la Biblioteca Nacional.
- Se celebra en la Alameda Primera una representación del microfonógrafo, aparato que reproducía la voz humana y los sonidos de los instrumentos musicales, a la vez que se realizaba una exhibición del cinematógrafo Lumière.



AGOSTO

- Hasta ese momento, la guerra había costado a España dos mil millones y cien mil hombres. De fiebre amarilla murieron trescientos trece oficiales y trece mil soldados; ciento veintisiete oficiales y cuarenta mil soldados fallecieron a causa de otras enfermedades.
- La Junta de Sanidad se reúne, ante la próxima llegada de los



repatriados, con objeto de organizar el funcionamiento del Lazareto de Pedrosa y tomar las medidas oportunas de desinfección y cuarentena.

 Llega a Cantabria la noticia del fallecimiento del pintor Casimiro Sainz, muerto en el Manicomio de Carabanchel. José Zahonero publica, al respecto, una semblanza en el "Heraldo de Madrid" Sale a concurso la adquisición de ochenta camas con destino al Lazareto de Pedrosa.

SEPTIEMBRE

- Se publica el programa de las carreras de velocípedos en el velódromo de La Magdalena.
- Desde la Prensa se solicitan camas con destino al cuartel de María Cristina.
- Empiezan los enterramientos en Pedrosa y la conducción de enfermos graves.
- Bando del alcalde, José del Piñal, en relación con la educación de los niños, la mendicidad, el uso de petardos, el deterioro de los jardines y el hecho de estropear las fachadas.
- Comienza a editarse en la capital el nuevo periódico local "Crónica de Santander".
- Un incendio destruye el Hotel
 Perla, de Gerardo Presmanes. Se avisó desde El Sardinero al Parque de Bomberos, pero no pudo evitarse su completa ruina.



Arriba, a la izquierda, grabado de Menéndez Pelayo, en la época en que fue nombrado director de la Biblioteca Nacional. A la derecha, autorretrato de Casimiro Sainz. Junto a estas líneas, El Sardinero (del libro "Cien años de fotografía en Cantabria", de Bernardo Riego y Ángel de la



